



Educación Continua

Especialización en Docencia Universitaria

Módulo I: La enseñanza en la Universidad

TUTOR: Alberto Astudillo

AUTOR: Ramiro Laso Bayas

Diciembre – 2008

Índice

A modo de introducción

El miedo a escribir un texto	3
Posmodernidad, calidad y Universidad	6
Mediación pedagógica	24
Diseño curricular y Docencia	33
Instancias de aprendizaje	47
Rompamos la soledad	52
Prácticas de aprendizaje. Evaluación. Validación	63
Mi mirada final. Conclusión	86

Bibliografía

A MODO DE INTRODUCCIÓN

“Cuando vivimos la autenticidad exigida por la práctica de enseñar – aprender participamos de una experiencia total, directiva, política, ideológica, gnoseológica, pedagógica, estética y ética, en la cual la belleza debe estar de acuerdo con la decencia y con la seriedad”¹.

Este texto es el esfuerzo compartido con los compañeros y docentes de la Universidad del Azuay, así como, se convierte en el fruto del camino realizado a lo largo de seis años por la cercanía con la especialización en Docencia Universitaria.

Día a día, minuto a minuto, con las mismas tareas y dificultades de mis colegas, he asistido a la lectura y asimilación de contenidos que el módulo 1 ‘La Enseñanza en la Universidad’, nos ha brindado a todos y cada uno de nosotros.

Presenta, de forma sencilla, el miedo a escribir un texto, lo que significa la Universidad en la vida de los docentes y sociedad; la razón de ser de la mediación pedagógica; el diseño curricular y la referencia a la docencia universitaria; el sentido de las instancias y estrategias de aprendizaje; la gran práctica de las prácticas –síntesis de la asimilación del módulo- y, la referencia a la evaluación y validación del proceso de enseñanza.

Mi agradecimiento a todos: familia, universidad, colegas docentes. Especiales a mi Mujer Anibella a quien dedico este trabajo, mis hijas: Isa-Alberto e Inesita y mis nietos: David, Daniel y Ana Isabel.

¹ FREIRE, P., *Pedagogía de la autonomía*, Siglo XXI editores, Madrid, 1998, p. 26

1

EL MIEDO A ESCRIBIR UN TEXTO

Estimado Daniel:

Yo también empecé esta tarea. La tarea de poner por escrito aquellas memorias, conceptos, experiencias de aprendizaje, y vivencias que tenemos a lo largo del posgrado en Docencia Universitaria.

Porque la primera y más grande impresión que me he llevado al conversar con mis compañeros del posgrado, ha sido el miedo palpable por convencerse de que tienen que escribir un texto. ¡Qué cosa sería la que nos encomendaste!

Pero, ¿por qué tanto recelo y tan poco espacio para la comunicación escrita por parte de todos nosotros?

“El trabajo discursivo conlleva una responsabilidad no solo por lo que se expresa sino por la manera de expresarlo”²

Cada uno de mis compañeros es gente preparada y especializada en algún campo del saber. Es gente que tiene un mínimo de un año de ejercicio docente, en alguno de los casos, y más de 25 años en otro de los casos presentados a la especialización.

Hay que reconocer una verdad fundamental: no escribimos. Nos creemos muy técnicos pero no escribimos. La práctica docente se detiene en la comunicación oral. Intentamos ser originales pero total, caemos en la mediocridad repetitiva de textos y más textos que nos vienen de fuera.

También hay que reconocer que no somos incentivados para comunicar por escrito ninguna de nuestras propuestas e ideas. Nadie nos presta atención. El mundo y su gente corren demasiado rápido como para detenerse a mirar lo que alguien ha escrito.

² **Prieto Castillo**, Daniel, Notas sobre el trabajo discursivo, UDA, 2008, p. 1 en lecturas complementarias.

Pero ya empezamos. Paso a paso se camina y... largo, verdad. Como aquello del poeta: “caminante no hay camino, se hace camino al andar”.

Y lo hicimos el día 22 de mayo con el taller inaugural de la Especialización. Tuvi-
mos el encuentro con la grata disertación de Francisco Salgado y el tema de la “Cali-
dad y la Educación universitaria”. Luego de dos días y medio de trabajo se hizo la
presentación de cada uno de los tutores, del sistema de la especialización y además,
realizamos el primer contacto con nuestros compañeros docentes de la UDA.

Luego de ‘romper el hielo sobrehumano’ que nos sobrecogía, -¿te imaginas lo que
supone romper la barrera de sentirse uno más entre colegas, cuando la realidad de
nuestras vidas nos propone aparecer ante los demás con muchas caretas, tapetes en-
gañadores de nuestro propio ser y títulos que van y vienen!-, los 39 estudiantes acep-
tamos, con mucha atención, las reglas de juego y las implicaciones que lleva consigo
el estudiar por un año la especialidad en Docencia.

La asistencia al primer encuentro entre colegas se desarrolló espontáneamente y con
el ánimo muy dispuesto. Con los libros y documentos entregados esa tarde, camina-
mos con rumbo semi-conocido hacia la aventura de teorizar y practicar *“la propuesta
pedagógica antipedagógica”* de Daniel Prieto Castillo³.

Luego vinieron los primeros encuentros interpersonales: semana tras semana; veinte,
treinta, sesenta minutos de diálogo. Unos más recelosos que otros. De profesores
pasamos a ser alumnos -pero no cualquier tipo de alumno-, que optan por ser más
sencillos al creer en la palabra del compañero. Aquel que camina a diario por las
misma sendas del otro. Ni más ni menos. Alumno que valora el camino en solidari-
dad cuando el saber se acerca y la confianza de actualizarse sale al paso.

Recuerdas, te lo comenté en alguna otra oportunidad cuando te decía:

“Estimado Daniel: A los tiempos te escribo para comentarte de la tarea de promo-
ción y acompañamiento de los docentes de la UDA. La actividad está apasionante:

³ Frase dicha por Carlos Pérez Agustí el día 18 de julio del 2000. Se volvió a repetir a lo 8 años con la
siguiente connotación: “La pedagogía: penosa elaboración de lo obvio”: 21 de junio de 2008.

no sólo por el reto que representa para nosotros comprender cada una de las situaciones de los colegas profesores, sino también el reto que significa –y esto lo descubrimos- reiniciar una tarea de ‘aggiornamento’ que parece ha estado abandonada por algunos años por parte de algunos de nuestros colegas. La cosa camina: hay seriedad hasta el momento. Vivimos la cuarta versión. Y con ella, el Texto paralelo.

Te decía al principio que es todo un reto para el profesor: llegar a mirar su profesión docente desde el escrito que le acompaña a diario. Tan volcados hacia el exterior, nos cuesta sentarnos a escribir. Motivados por tanta velocidad y tensión, estamos siendo capaces de vislumbrar momentos de síntesis y acondicionamiento intelectual. Motivos suficientes para comprender este recurso como sumamente válido a la hora de ejercer la docencia.

Nos ayuda muchísimo a asimilar los contenidos y a sintetizar lo aprehendido. Recurso importante para comunicar a los demás las experiencias y vivencias; los detalles y los contenidos de la especialidad.

En fin, me parece novedoso y como tal, elemento propicio para escribir. Que eso nos hace falta. Y nos acostumbra a serenar la realidad desde otras miradas y pensamientos. Gracias por la buena idea. Estamos sorprendidos.

2

Posmodernidad. Calidad. Universidad.

“¿Cuál es el sentido de nuestra vida, cuál es, sobre todo,
el sentido de la vida de todos los vivientes?
Tener respuesta a esta pregunta se llama ser religioso.
Preguntas: ¿tiene sentido plantearse esa cuestión?
Respondo: quien sienta su vida y la de los otros como cosa sin sentido
es un desdichado, pero algo más: apenas si merece vivir”

Albert Einstein, *Mi visión del Mundo*

Nos reunimos hace unos días, estimado Daniel, para proponer un crecimiento conjunto entre pares y desarrollar pensamiento sobre lo que significa ser profesor universitario en época de cambios; o mejor, en un momento de cambio de época.

El encuentro previsto, llevó a los participantes a elucubrar sobre el tema de la calidad de la universidad en tiempos de reforma. Llamémosles, posmodernos.

¿A qué y por qué debemos ser fieles? ¿En qué consiste y cómo comprender aquello medular del ambiente universitario? ¿A qué debe ser fiel la universidad?

“Fabricantes de Miseria”⁴ hemos sido llamados de un tiempo a esta parte. Y este título llama la atención por la radicalidad y apasionamiento con la que es propuesto por sus autores, en este momento de oportunismo neoliberal.

Es cierto que debemos trabajar y prepararnos como docentes; pero también es cierto el deber moral de reconocer qué es lo que hemos realizado y qué es lo que hemos proyectado con cada una de nuestras cátedras universitarias en la sociedad que nos rodea y a la que nos debemos.

Para Plinio Apuleyo, Carlos A. Montaner y Álvaro Vargas LL., los políticos, los curas, los militares, sindicatos y... las universidades, con su “funesta manía de pensar”

⁴ Apuleyo Mendoza, Plinio, Vargas Llosa, Álvaro, Montaner, Carlos Alberto, *Fabricantes de miseria*, 1998

han provocado un caos territorial en América Latina, a partir de los años 60 en adelante, generando una serie de males que hacen, de la fabricación de la miseria, esta-
día crónica e imposibilitan el establecimiento del estatus quo, llamado ‘capitalismo radical’.

Entre estos males se describen “el verbalismo inclemente y retórico, con el que fabri-
camos una realidad virtual hecha meramente de palabras” (idem, 257). Es el verba-
lismo que generó los llamados “picos de oro y los charlatanes de cátedra que encan-
dilaban al auditorio mucho más por la facilidad de palabra que por la importancia de
las ideas” (idem). Está también la llamada autonomía universitaria que, en vez de
generar soluciones a los problemas que la sociedad plantea a través de la obligatorie-
dad del pago de los impuestos, ésta decanta una tremenda irresponsabilidad vacacio-
nal: entrar a la universidad es comenzar a tomar vacaciones atrasadas (idem, 259).
El adoctrinamiento marxista, el ejercicio universitario como trampolín político: “no
es nada difícil establecer la relación que existe entre la politización de la universidad
—el bochinche, el permanente desorden— y el empobrecimiento de nuestras socieda-
des. ¿Qué clase de profesionales pueden graduar estos centros entregados al activis-
mo político y a la protesta callejera” (idem, 267), etc., etc...

Al pasar por alto la serie de sandeces que se establecen desde esta perspectiva oportu-
nista, debemos reconocer las grandes verdades que, pensadores serios como Her-
nán Malo, Gustavo Vega, Alfonso Borrero, Luis Miguel Romero, Francisco Salgado
entre otros, se plantean y nos impulsan a reactualizar la misión y perspectivas de la
Universidad. El sentido de la Universidad. ¿Qué es lo que nos ha hecho tanto daño?
Algunas respuestas:

1. “La excesiva politización de algunas universidades públicas”, así como, “la
estafa organizada de algunas universidades ultraprivadas” (Vega, G., 4-5).
Nos referimos, obviamente a la politiquería tan en boga en nuestras universi-
dades. La masificación y la instrumentación política de casi la totalidad de la
realidad universitaria es un lugar común que a nadie parece importarle (Ro-
mero, Luis Miguel, 5). Por otro lado, el juego privado del capital que todo lo
consigue y que induce a engaño en no pocas mal llamadas universidad: nego-
cio y más negocio.

2. El círculo vicioso “no hay dinero, por tanto no hay investigación; no hay investigación, por tanto, no hay progreso social” (Bellini, L., 7).
3. “La mentalidad de aquellos que hacen educación en la universidad. Se debería plantear cuál y cómo debería ser la tarea del profesor universitario” (Idem, 6).
4. La universidad “institución perversa se va abriendo campo la idea de considerar a la universidad, no como una esperanza sino como una desilusión, no como un bien sino como un peligro, y así cuántos querrían que en vez de abrir las puertas de este templo las cerremos... debíamos decirles (a los jóvenes) no entréis, aquí vais a perder vuestro tiempo... sois un peligro para la patria, un daño para la sociedad...” (Malo, H., 36-39).
5. La falta de pertinencia social: “nuestras universidades son, en general, absolutamente incapaces de responder...a) a la globalización de la economía y, b) a la situación de extrema pobreza de las grandes mayorías” (Romero, L., idem).
6. La deformación: “la ausencia de una verdadera formación integral que incluya un serio componente ético y la participación en un proyecto colectivo... Profesores encasillados en un teorismo desactualizado, acrítico y descontextualizado” (Idem).
7. La deficiencia de nuestra actividad científica: “los siete pecados capitales de nuestra universidad son:
 - escasa productividad de conocimiento nuevo;
 - ausencia de dedicación exclusiva
 - feudalismo de las cátedras;
 - xenofobia;
 - atomización en numerosas unidades independientes;
 - elitismo social;
 - indiferencia estudiantil hacia los valores académicos” (Bunge, citado por Romero, L., idem).
8. La contribución de Latinoamérica a la producción bibliográfica, medida como número de artículos en revistas indexadas, es menor del 1% de la literatura mundial; y si nos referimos sólo a los países andinos es de menos de un 0.05%. La cantidad de artículos por millón de habitantes y año se sitúa entre 3 y 7 para los países andinos, y en torno al centenar para países más ‘europei-

zados' como Chile y Argentina; en tanto que se acerca al millar para Estados Unidos (FUNDACYT, 1996).

¿Qué se requiere, entonces, para construir la universidad del siglo XXI, que Latinoamérica y el mundo demandan con tanta insistencia? ¿Cuál es el elemento fundamental del que debemos partir? ¿Qué sentido tiene para mí hablar de universidad? Soñar un horizonte, hacia el que dirigirnos vitalmente.

Nuestra universidad tiene muy amplia aceptación y acogida por parte de la colectividad.

Su referencia es de mucha categoría moral y su peso –por la palabra empeñada- es bien visto en cualquier sector de la sociedad.

Los jóvenes creen en la seriedad del trabajo y de la preparación intelectual y profesional que se realiza en las aulas universitarias.

Cuenta con gente valiosa que sabe ponerse la camiseta en función del bienestar colectivo de la universidad.

El directivo de la universidad valora mucho el esfuerzo que cada uno realiza y ejecuta racionalmente y con visión de futuro la administración a su cargo.

Desde sus orígenes, la gran misión de la universidad fue: “buscar la verdad y formar al hombre, a través de la ciencia a fin de que sirva a la sociedad” (Romero, L., 9).

Este mismo planteamiento lo hizo realidad y reflexión el ingeniero Francisco Salgado cuando, en la presentación del primer taller en días próximos pasados, subrayó la necesidad de contemplar la triada de la misión de la universidad: “formar personas a través del ejercicio docente; desarrollar la ciencia a través de la investigación y servir a la sociedad con el compromiso del acercamiento a la comunidad. Este punto, que es referencial para la validación de calidad.

Es necesario que la universidad permita el desarrollo de cada uno de los seres humanos y elija siempre el alcanzar la sabiduría, pasando por la asimilación de la información y la aprehensión del conocimiento.

Por otro lado, nunca debe alejarse de la propia realidad en la que vive y se desenvuelve. El desconocimiento del entorno y del mundo produce entropía que puede degenerar en caos y en estancamiento.

Soñamos con una universidad entregada al crecimiento de la persona y del entorno. Con suficiente luz para indagar y para respetar el pensamiento. Proclamando la razón por encima de la pasión.

La educación en la posmodernidad

“La mala calidad general de la vida y la creciente violencia en todos los niveles derivan, en gran parte, de una amplia crisis de valores que afecta a los fundamentos de la ética. Los mapas al uso ya no sirven y la brújula ya no encuentra su Norte”⁵.

Es que se trata de un cambio de época y no simplemente de una época de cambios. Todos los cimientos caen por el piso; la desproporción entre el ser y el hacer no encuentra puerto de llegada; la inmensa mayoría de gente vive el momento como el único acontecimiento ‘de eternidad’; el ‘carpe diem’ de los antiguos se revitaliza como forma de vida y ni la pasión ni la razón son fuente de referencia para la vida de las personas. Hemos entrado de lleno en la sociedad globalizada o aldea global que ya pergeñaban los entendidos. Mucho más, cuando los especialistas de la cultura, hablan de posmodernidad.

“Vivimos hoy una acelerada crisis económica, una crisis del sistema; incluso algunos piensan que vivimos una crisis de la modernidad, o más profundamente: una crisis de civilización. También se habla de crisis de paradigmas y de crisis de esperanza. No es una época de cambios, sino un cambio de época. Es también tiempo de derrumbes”⁶

⁵ **Leonardo Boff**, *Ética y formación de valores* en <http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=016>

⁶ **Pablo Richard**. *Volver a la ética en Christus*, 694 (My- Jn 1996)

¿Cuáles son los rasgos y valores de la posmodernidad? ¿De qué manera podemos educar en este ambiente generado por una manera de ser y estar?⁷

Si los rasgos de la posmodernidad se establecen como

- a. la desconfianza de la razón y desencanto frente a los ideales no realizados de la modernidad;
- b. la desaparición de dogmas y principio fijos: agnosticismo, pluralidad de verdades, subjetivismo;
- c. la abolición de los grandes relatos en una clara fragmentación de las cosmovisiones;
- d. la disolución del sentido de la historia: también la historia se vuelve fragmentos;
- e. la pluralidad ideológica y cultural con una muy fuerte dosis de eclecticismo;
- f. la distancia creciente entre las generaciones;
- g. la crisis aguda de la ética: individualismo, narcisismo, hedonismo, flexibilidad de las costumbres, permisivismo y,
- h. el ateísmo práctico y la fragmentación religiosa,

los valores de la posmodernidad vienen configurados desde un gran pluralismo, desde una caótica proliferación de valores y antivalores, como consecuencia de la filosofía relativista propia de la posmodernidad. Nada hay absoluto. Todo vale, la lista de valores será siempre inacabada⁸.

Gervilla los agrupa en esta forma:

- “Ante el desencanto de la razón y la pérdida del fundamento surgen valores como: el pluralismo y la diversidad, fragmentación, pensamiento débil, desorientación, escepticismo, secularización, tolerancia, lo ‘light’...

⁷ **Italo Gastaldi**, *Educación y evangelizar en la posmodernidad*, ediciones UPS, 1995. Seguiremos los planteamientos de este autor.

⁸ Entendemos por valor “lo bueno, real o ideal, deseado o deseable para la persona y/o la sociedad” (**E. Gervilla**, *Postmodernidad y Educación*, Dykinson, Madrid, 1993, p.72). Podríamos expresar lo mismo de otra manera: “Llamamos VALOR a lo que es capaz de sacar al hombre de la indiferencia y provocar en él una actitud de estimación, porque contribuye de alguna manera a su realización personal, satisfaciendo algunas de sus necesidades: necesidades vitales, intelectuales, afectivas, estéticas, religiosas, etc.”. **Italo Gastaldi**, o.c., p. 36.

- De la incredulidad ante los grandes relatos y la disolución del sentido de la historia, nacerán valores como: la liberación, desconfianza, agnosticismo, pasotismo, humor, lo cotidiano y superficial, las pequeñas historias...
- El esteticismo y la fragmentación moral generan los valores de la afectividad y el sentimiento, el placer, narcisismo, novedad, culpabilidad”⁹.

Estos valores son hijos del relativismo, del presentismo (lo inmediato, lo momentáneo) y del hedonismo.

¿Cuáles son las repercusiones culturales que se han originado a partir del acrecentamiento de estos ‘valores posmodernos’?

Como el fundamento de la cultura es, a todas luces, axiológico, y los valores (que son ideales) se concretan encarnándose en los bienes, resulta lógico que, al desaparecer la creencia en verdades absolutas la posmodernidad se haya deslizado hacia el campo de lo efímero, de lo inestable, de lo banal; del ‘vivir al minuto’, del ‘pasarle bien aquí y ahora’, al margen de toda moral. Ha creado una cultura ‘individualizada’, hecha a medida, librada a la espontaneidad de cada cual.

El cambio de orientación cultural e ideológica ha sido tan acelerado en la actualidad, que el diálogo entre las generaciones se ha transformado en conflicto, y los padres se vuelven fácilmente abuelos de sus hijos.

Señalamos algunos sectores de la cultura actual afectados por el fenómeno de la posmodernidad.

- a) El arte posmoderno carece de toda norma. La pintura, donde se busca la novedad por la novedad; la literatura, sobre todo la novela actual, los medios de comunicación social, las canciones, la moda, el consumismo, reflejan la mentalidad ambiental hedonista y relativista. El cine, la radio y la televisión presentan valores que se repiten machaconamente, como el dinero, la juventud, el sexo, el culto al cuerpo, el hedonismo o narcisismo. Otros valores son si-

⁹ E. Gervilla, Citado por Ítalo Gastaldi, o.c., p. 31.

lenciados: la pureza, virginidad, esfuerzo, trabajo, autoridad, disciplina, sacrificio, ahorro.

- b) El 'culto al cuerpo'. Este es un punto muy alto dentro de la jerarquía de valores de la posmodernidad. Todo se deja guiar por la apariencia sobre el ser, el cuidado y la reverencia al cuerpo bien definido y formado.
- c) La política actual revela un desencanto, un desinterés, una apatía tal que todo lo que entra en la esfera política, o se rechaza con violencia o acaba por tomarse a la risa.
- d) La religión ha recibido el impacto del secularismo, herencia de la modernidad mal digerida. Religiosidad que no compromete: uno puede ser creyente y no practicante, ateo y casarse por la Iglesia, o creyente y vivir un relativismo moral. Se vive una religiosidad a la carta, blanda, extremadamente cómoda; una religiosidad escéptica ante el heroísmo y lejana a cualquier entrega; una religiosidad emocional y antiintelectualista, que se agota en 'aleluya y gloria a Dios'

Parafraseando a Savater en su Valor de Educar, con las siguientes palabras:

“Quiero referirme al fanatismo por lo juvenil en los modelos contemporáneos de comportamiento. Lo joven, la moda joven, la despreocupación juvenil, el cuerpo ágil y hermoso eternamente joven a costa de cualesquiera sacrificios, dietas y remiendos, la espontaneidad un poquito caprichosa, el deporte, la capacidad incansablemente festiva, la alegre camaradería de la juventud... son los ideales de nuestra época. De todas, quizá, pero es que en nuestra época no hay otros que les sirvan de alternativa más o menos resignada”¹⁰.

¿Pero, cómo educar en la posmodernidad?

Cuando hablamos de educación nos referimos a la antigua profesión griega ejercida por el pedagogo, quien “era un fámulo que pertenecía al ámbito interno del hogar y que convivía con los niños o adolescentes, instruyéndoles en los valores de la ciudad, formando su carácter y velando por el desarrollo de su integridad moral”¹¹. A dife-

¹⁰ F. Savater, *El Valor de Educar*, Ariel, Bogotá, 1998, p. 60.

¹¹ Ibidem, p. 45.

rencia de la simple instrucción, realizada por el maestro como colaborador externo a la familia, encargado de “enseñar a los niños una serie de conocimientos instrumentales, como la lectura, la escritura y la aritmética”.

El pedagogo era un educador y su tarea se consideraba de primordial interés, mientras que el maestro era un simple instructor y su papel estaba valorado como secundario.

Por eso la educación, en líneas generales, “estaba orientada a la formación del alma y el cultivo respetuoso de los valores morales y patrióticos, siempre considerada como de más alto rango que la instrucción, que a conocer destrezas técnicas o teorías científicas”¹².

La educación es un desarrollo, una marcha hacia mayor plenitud, hacia mayor perfección. Siendo el desarrollo de un ser humano, no es ciego como el de una planta o un animal, sino consciente y libre. Consciente, es decir, conocedor de los fines que persigue y de los medios que utiliza; y libre, es decir, que supone la autodeterminación del sujeto para echar mano de esos medios y alcanzar esos fines.

La educación es la tarea humana por excelencia, porque por ella el ser humano llega a ser plenamente persona.

Educar es capacitar al sujeto para que alcance su fin último, su realización como persona, mediante acciones libres y moralmente rectas¹³.

Pero, cómo educar en la posmodernidad.

Si la tarea educativa consiste en crear las condiciones necesarias para que el hombre llegue a ser plenamente persona, debemos, entonces, describir las condiciones de humanidad que esta tarea llevaría a cabo.

¹² Ibidem, p. 45-46.

¹³ I. Gastaldi, o.c., pp. 61-62.

Savater, en esto es un maestro del pensamiento. Nos propone vislumbrar una educación humanista que fomente e ilustre el uso de la razón, como la capacidad que observa, abstrae, deduce, argumenta y concluye lógicamente. Una educación que logre los siguientes efectos en los jóvenes:

“hacerlos que terminen por respetar los poderes de su propia mente y que confíen en ellos; que se amplíe ese respeto y esa confianza a su capacidad de pensar acerca de la condición humana, de la situación conflictiva del hombre y de la vida social; proporcionar un conjunto de modelos funcionales que faciliten el análisis del mundo social en el cual vivimos y las condiciones en las cuales se encuentra el ser humano; crear un sentido del respeto por las capacidades y la humanidad del hombre como especie; dejar en el estudiante la idea de que la evolución humana es un proceso que no ha terminado”¹⁴

Tiene que ser una educación humanista por excelencia, donde se aprenda a discutir, a refutar y a justificar; donde se posea la capacidad de participar fructíferamente en una controversia razonada.

“Y aquí se echa en falta alarmantemente el hábito de abstracción en los neófitos, cuya ausencia también más tarde en estudiantes universitarios lamentamos con amargura los profesores de materias esencialmente teóricas. Consiste en una dificultad casi terminal para deducir de premisas, para despegarse de lo inmediato o de lo anecdótico, para no buscar tras cada argumento la mala voluntad o el interés mezquino del argumentador sino la debilidad de lo argumentado. Algunos autores como Giovanni Sartori, culpan de esta deficiencia al predominio de lo audiovisual –que proporciona impresiones- sobre la letra y la palabra, que acostumbran las razones”¹⁵.

Hay que desarrollar la facultad de escuchar lo que se propone en el palenque discursivo. Debe ser una de sus principales tareas fomentar el espíritu crítico sin hacer concesiones al simple afán de llevar la contraria. En especial se ha de potenciar en quienes aprenden la capacidad de preguntar y preguntarse, esa inquietud sin la cual

¹⁴ F. Savater, o.c., p.133-134.

¹⁵ Ibidem, p.137

nunca se sabe realmente nada, aunque se repita todo. Una de las constataciones más alarmantes de la enseñanza actual es que los maestros de los párvulos se ven agobiados por lo mucho que preguntan los niños, mientras que los de universidad nos quejamos porque jamás preguntan nada.

Hay otro aspecto de la educación humanista que conviene señalar: la dimensión narrativa que engloba y totaliza los conocimientos por ella transmitidos. Las verdaderas humanidades son las materias de estudio que conservan vivo el latido biográfico de quienes las exploraron, así como su deuda con nuestras necesidades vitales y nuestros sueños.

Por último, fomentar la lectura y la escritura es una tarea de la educación humanista que resulta más fácil de elogiar que de llevar eficazmente a la práctica¹⁶.

¿Qué hacer frente a la cultura posmoderna?

1. No se trata de asimilar pasivamente la cultura adveniente, sino de distanciarse críticamente de ella y lograr la personalización del educando, invitándolo a juzgar y discernir los valores que merecen ser vivenciados, de los valores que comprometen la formación. La tarea no es fácil, toda vez que los jóvenes están inmersos en la nueva sensibilidad, donde ha desaparecido lo universal y lo permanente y donde reina un relativismo axiológico y cultural acelerado, de fuertes repercusiones educativas.
2. También interesa la forma o cómo se realiza la educación, pues un contenido positivo transmitido por medio de la manipulación, la violencia, el engaño o el adoctrinamiento, deja de ser valioso por el modo o forma en que se realiza y, por lo mismo, se ubica lejos de lo que entendemos por educación. Nunca se ha de olvidar que, hoy más que ayer, el joven se deja persuadir no tanto por valores abstractos cuanto por experiencias significativas y testimonios creíbles: cree más a la vida que a la ideología.
3. Hay que educar en un ambiente relativista: del ser, de la razón y del valor. Los jóvenes de hoy son producto de una gran explosión cultural e ideológica:

¹⁶ Ibidem, o.c., pp. 138-140.

han estallado las “cosmovisiones” o sistemas de creencias: carecen de un marco referencial convincente. Sin embargo hay en ellos una demanda inconfesada de absoluto, de una utopía por la cual valga la pena quemar la vida. Como los jóvenes de ayer y de siempre, parecen gritarnos: “¡Dadme ideales, la fuerza la pongo yo!”. Si la educación no ofrece nada sólido, si no se basa en principios y valores firmes, abandona a los educandos en la inseguridad, en la desorientación y en la inestabilidad psicológica.

4. Educar en un estilo de vida centrada en el presente, en lo momentáneo, en lo cotidiano. Para la posmodernidad la experiencia y la tradición dejaron de ser valores a tener en cuenta. Se nos invita a no vivir rascando las heridas del pasado, ya muerto o sepultado, ni angustiarnos por el futuro que no está en nuestras manos, sino vivir en un presente sometido a un cambio permanente. El posmoderno se olvida de que el hombre, a diferencia del animal, es historia y es proyecto, es capaz de ilusión y de planificación, de vivir el reino de la libertad frente al determinismo de la naturaleza.
5. Educar en una generación sociológica individualista, hedonista y narcisista. Este es el clima de la posmodernidad: respira una moral provisional, sin nada estable y definitivo. Una sensibilidad que da primacía al sentimiento, a la afectividad y al placer y rinde culto al cuerpo.
6. Educar en la “aldea planetaria”. El poder de los medios de comunicación social “es prácticamente ilimitado y envuelve al ser humano continuamente desde la cuna hasta la tumba, en un proceso inagotable de condicionamiento y formación frente al cual la educación formal, con todas sus limitaciones, no tiene posibilidad alguna de hacerse sentir. Es la actividad formadora y deformadora más poderosa que la humanidad haya conocido...”¹⁷ Cómo educar en este inmenso océano, anónimo, anárquico de la información masiva.
7. Una educación que encuentra una dificultad enorme de parte del hombre posmoderno para comprometerse de por vida. Para hacer la opción fundamental.
8. Uno no nace persona, sino que se va haciendo persona: su vida es ‘programática’, ‘proyectiva’. El hombre a diferencia de los animales, es el único ser

¹⁷ A. Uslar Pietri, *La otra educación*, citado por I. Gastaldi, o.c., p.74.

que se siente irrealizado, insatisfecho, y es el único que tiene capacidad para superar las barreras de sus limitaciones.

9. La opción fundamental consiste en estructurar las tendencias dispersas orientándolas hacia un valor escogido como norma, como ley de la propia vida, e integrando luego gradualmente las fuerzas contrastantes, en función de aquel polo elegido libremente.
10. Esta elección e integración, realizada progresivamente, le confiere al individuo una estructura, una unidad ordenada en la multiplicidad; le confiere un sentido a su existencia.
11. ¿Basta elegir cualquier valor para lograr la realización? Para una filosofía personalista los valores son impersonales: deben personalizarse. Y el personalista cristiano “va hasta el fondo: todos los valores se agrupan para él bajo la llamada singular de una Persona Suprema”. La razón es esta: el hombre se realiza orientándose al tú. Pero el tú que polariza toda la marcha del yo como punto último de referencia, no puede ser un tú envías de realización, sino una realidad personal lograda, en quien encuentre el yo humano su planificación. “La existencia personal queda frustrada si uno absolutiza en una realidad contingente cualquiera: el dinero, la ideología, la ciencia, la técnica, la raza... Lo mismo dígame de una civilización construida por el hombre: si es ‘unidimensional’, tecnocrática, por ejemplo, acaba por sofocar al hombre y destruirlo, aún físicamente”¹⁸.
12. La opción fundamental es la expresión estable del ser individual y social de la persona, un compromiso que envuelve al hombre entero.

Hacer la ‘opción fundamental’ es embarcarse en un proyecto existencial o fundamental de vida, es decir, el proyecto que una persona quiere realizar en el futuro, realizando determinados valores que dan sentido a la propia vida.

La opción fundamental no es un acto concreto, más importante que los otros, que se sobreañade a los otros, o que precede las elecciones libres. Es una orientación dinámica, radical, que se da a un nivel más profundo que el del ‘libre albedrío’.

¹⁸ I. Gastaldi, o.c., pp. 67-78.

Es como el ‘alma’ de todos los actos cotidianos: los anima desde dentro. Se expresa en actitudes básicas y se concretiza en actos.

Educar en la posmodernidad y apostar por la opción fundamental será uno de los mayores retos que el educador tenga que ejercitar en este tiempo de cambio de época.

“La opción fundamental colorea y define toda la existencia. Abarca todas las opciones secundarias y condiciona los actos de cada día. Es ella la que orienta y da sentido a toda la vida. Carecer de opción fundamental equivale a vivir sin proyección definida, sin sentido, a la deriva...”

“Se trata de una opción que brota de lo más profundo de nuestra personalidad y marca el ideal supremo de nuestras vidas...”

“La opción última puede ser de índole religiosa: la opción por Dios como plenitud de ser y fin último de todas las cosas. Pero puede consistir también en el proyecto último o ideal de la propia realización en el orden natural: la felicidad natural, el establecimiento de una sociedad más humana, la sabiduría, etc. En cualquier caso, esta opción marca la dirección de todas nuestras obras”¹⁹.

¿Para qué educar en la posmodernidad?

Opto por dos líneas prioritarias: la educación para la incertidumbre y para la significación.

La profesión –cualquiera que esta sea- no se ejerce en el vacío. Hay un contexto en el que se desarrolla y que influye en su realización.

Conocer este contexto y el mundo alrededor del cual se ejerce la profesión, implica una responsabilidad moral que el docente universitario no debe dejar a un lado.

¹⁹ **G. Marquínez Argote y otros**, *El hombre latinoamericano y sus valores*, editorial Nueva América, Bogotá, 1991, pp. 123-126.

“Un modo actual de caracterizar a la sociedad mundial tiene mucho que ver con la revolución tecnológica, pues se define como ‘sociedad del riesgo’” (Bilbao, G., Fuertes, J., Guibert, J., 2006, 185).

Según algunos estudiosos, uno de los rasgos más sobresalientes de la actualidad es el riesgo, comprendido como “una situación en la que nos encontramos en permanente relación con amenazas y peligros provocados por el mismo proceso de modernización: ‘Riesgo es el enfoque moderno de la previsión y control de las consecuencias futuras de la acción humana, las diversas consecuencias no deseadas de la modernidad radicalizada’ (Beck, 2002:5) (Idem, 185)”.

El riesgo no es una novedad de la sociedad moderna, lo auténticamente novedoso es el modo como se manifiesta: “por un lado, se ha convertido en un contexto inevitable con el que hay que aprender a convivir diariamente, de algún modo se puede decir que la excepcionalidad ha adquirido el carácter de cotidianidad; por otro, los daños previsibles adquieren dimensiones planetarias al tiempo que presentan consecuencias catastróficas...; por último, los mecanismos utilizados tradicionalmente para superar el miedo... no parecen adecuados en las actuales circunstancias...” (Idem, 186).

Esta ‘sociedad del riesgo’ ofrece tantos y constantes espacios de incertidumbre: la gente está desorientada, no tiene fundamento en la vida; actúa porque tiene que sobrevivir. Los signos que cada nos traen las noticias son desalentadores: desestabilización económica, riesgo natural, social, político. El detrimento en el que ha caído el ser humano en sus valores y costumbres. Las formas de vida escandalosamente disímiles e injustamente realizadas.

“Nuestro mundo atraviesa una **crisis de alcance radical**; una crisis de la economía mundial, de la ecología mundial, de la política mundial. Por doquier se lamenta la ausencia de una visión global, una alarmante acumulación de problemas sin resolver, una parálisis política, la mediocridad de los dirigentes políticos, tan carentes de perspicacia como de visión de futuro y, en general, faltos de interés por el bien común. Demasiadas respuestas anticuadas para nuevos retos.

Cientos de millones de personas, cada día más, padecen en nuestro planeta el desempleo, la destrucción de las familias, la pobreza y el hambre. La esperanza de una paz duradera entre los pueblos se desvanece progresivamente. Las tensiones entre los sexos y las generaciones han alcanzado dimensiones inquietantes. Los niños mueren, asesinan y son asesinados. Cada vez se ven más Estados sacudidos por casos de corrupción política y económica. La convivencia pacífica en nuestras ciudades se hace más y más difícil por los conflictos sociales, raciales y étnicos, por el abuso de la droga, por el crimen organizado, incluso por la anarquía. Hasta los vecinos viven a menudo angustiados. Nuestro planeta sigue siendo saqueado sin miramientos. Nos amenaza la quiebra de los ecosistemas.

Con especial preocupación observamos cómo, en no pocos lugares de este mundo, dirigentes y seguidores de religiones incitan una y otra vez a la agresión, al fanatismo, al odio y a la xenofobia, incluso inspiran y justifican enfrentamientos violentos y sangrientos. Muchas veces la religión se convierte abusivamente en puro instrumento para la conquista del poder político y se utiliza hasta para encender la guerra. Algo que nos llena de una especial repugnancia” (II Parlamento de las Religiones 1993: 1).

Hay que volver a tener un sueño: brindarse la oportunidad de mirar lejos y alto con el convencimiento de estar bien orientados y fuertemente anclados en lo esencial. Tal vez sería la reproducción del sueño de los grandes hombres de nuestro planeta.

Este es el apasionamiento de Luther King:

“Yo tengo un sueño que un día esta nación se elevará y vivirá el verdadero significado de su credo, creemos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales.

Yo tengo un sueño que un día en las coloradas colinas de Georgia los hijos de los ex esclavos y los hijos de los ex propietarios de esclavos serán capaces de sentarse juntos en la mesa de la hermandad.

Yo tengo un sueño que un día incluso el estado de Mississippi, un estado desierto, sofocado por el calor de la injusticia y la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia.

Yo tengo un sueño que mis cuatro hijos pequeños vivirán un día en una nación donde no serán juzgados por el color de su piel sino por el contenido de su carácter.

¡Yo tengo un sueño hoy!” (Martín Luther King: 1963)

O la visión clarividente de Albert Einstein:

“¿Cuál es el sentido de nuestra vida, cuál es, sobre todo, el sentido de la vida de todos los vivientes?

Tener respuesta a esta pregunta se llama ser religioso. Preguntas: ¿tiene sentido plantearse esa cuestión?

Respondo: quien sienta su vida y la de los otros como cosa sin sentido es un desdichado, pero algo más: apenas si merece vivir”. (Einstein, *Mi visión del Mundo*).

O la trascendencia de las palabras de Jesús:

“Amaos los unos a los otros, como yo os he amado”.

En fin. Me parece que la urgencia educativa corre de la mano con el acompañamiento al estudiante para brindarle oportunidad de creación y vida ante la incertidumbre y otorgarle propuestas que den alcance a su sed de infinito y de sentido.

3

Mediación Pedagógica

**“Al pensar en nuestra vida y trabajo
caemos en cuenta de que casi todo lo que hacemos y deseamos
está ligado a la existencia de otros hombres”.**

Albert Einstein, Mi visión del Mundo

Daniel: para ti una confidencia familiar.

Un cierto día, en la relación familiar, se disgustaron mi señora y mi hija la mayor. El hijo pequeño –mi nieto-, de siete de edad, participó y cayó en la cuenta del mal momento que se produjo. Por A o B circunstancias, se tomó a pecho la tarea de acercamiento entre madre e hija, inteligente e intuitivamente, se acercó a su madre y le dijo: “Aunque tengas razón, pídele perdón a mi abuela. Ven conmigo y dale un abrazo”.

También, una confidencia profesional, encontrada en el camino de la vida:

Hace años, la vida me otorgó la posibilidad de conocer a “Tony el Suizo”. Personaje conocido de las comunidades campesinas del Oriente Ecuatoriano, que se dedicaba a recolectar material desecho de las petroleras y lo convertía en material base para la construcción de puentes. Sin que se interponga petición alguna, conocía la realidad de la gente y proponía su sabiduría a cambio de sobrevivencia: comida, hospitalidad y mano de obra de la propia comunidad. Los puentes se levantaban con el tiempo, procurando la unidad, el intercambio, el acercamiento y la participación de la gente de las diversas aldeas y comunidades. Muchos son los puentes realizados, pero muchas más las penas abandonadas de las gentes por rescatar y valorar su dignidad.

En este arte, el de enseñar y aprender, nos relacionamos dos interlocutores dispuestos a entablar un diálogo y acercamiento mutuo. Cada uno lleva su mundo a cuestas. Cada uno confía en sí mismo y se lanza al vacío para confiar en el otro. El reto es inmenso: hay alguien que va por delante con sabiduría y madurez y alguien que empieza la tarea de maduración y apropiación de la sabiduría.

En este camino, se necesita de puentes que brinden la oportunidad de encuentros para crecer y saborear la búsqueda de la verdad. En mi caso y experiencia, mi nieto fue el puente entre su madre y la abuela: se produjo el encuentro de pacificación. En el caso de las comunidades en el Oriente, Tony fue el ‘puentero’ que hizo posible el crecimiento inmediato de las personas y familias.

En el trayecto de la formación de jóvenes, no partimos de la tabla rasa: el único que conoce y sabe es el profesor. Esta posición no es auténtica. Partimos de la comprensión del otro como buscador de sabiduría que necesita ser guiado y complementado en su búsqueda de la verdad, de las verdades de su propia vida y profesión. Incluso el mismo docente, con tanta información a su alcance, debe estar abierto a lo que el otro –el estudiante- le pueda proponer como nuevo y cercano a su entender. Esto es, promover y acompañar el aprendizaje.

Promover y acompañar el aprendizaje, significa tender puentes entre lo que existe y lo que se persigue como objetivo. Significa valorar lo propio y lo ajeno desde la experiencia, el contexto, el estudio, la investigación, la sabiduría. Significa agrandar las posibilidades de crecer juntos, mirando horizontes cada vez más ilimitados. Cuestionando y preguntando. Descartando y afianzando conocimientos. Es ‘estar junto a’ en los momentos más difíciles como en los momentos más lúcidos de comprensión. Es apostar por la palabra del otro, aunque ésta en determinados instantes falle o flaquee. Es estar al día en información e investigación. Es saber y conocer hasta donde llegan los límites de las personas involucradas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Es brindar la oportunidad para formarse y formar, establecer metas y objetivos, soñar y mirar lejos. Es no quedarse en la oscuridad de los medios sino apuntar a la finalidad.

En fin, promover y acompañar el aprendizaje en la universidad es participar del mundo académico donde se genera pensamiento e investigación; madurez y libertad de ser persona. Significa respeto y pasión por la verdad.

Vayan algunas frases propuestas por ti mismo en el recorrido de la lectura del módulo 1, sobre la pedagogía y la mediación pedagógica:

Desde la primera que encierra lo que es la educación: “Educar es comunicar y comunicarse”, pasando por aquella de que la universidad tiene que tener claro “cuánto y cómo aprenden los estudiantes”, sumada a que “toda educación, sea de niños, adolescentes, adultos o ancianos, se orienta a la construcción y la apropiación”, para llegar a definir la pedagogía como “el intento de comprender y dar sentido al acto educativo, en cualquier edad y en cualquier circunstancia en que se produzca, a fin de colaborar desde esa comprensión con el aprendizaje como construcción y apropiación del mundo y de sí mismo” y definir a la mediación pedagógica como “la tarea de promover y acompañar el aprendizaje”²⁰.

En esta tarea de acompañar y promover hay un espacio que no puede dejarse para el olvido o irrumpir lo del otro como si fuera propio. Esto lo has llamado **umbral** pedagógico: “no se promueve y acompaña el aprendizaje invadiendo a cada instante desde el umbral de alguien, trasponiéndolo o desbaratándolo. Tampoco dejando a la deriva al aprendiz”. Es el concepto de “juego de cercanía sin invadir, y distancia sin abandonar”.

Un ejemplo que nos clarificará mejor.

ENTRADA

Un espectáculo circense: el trapecista se empeña en mantenerse en constante posición de equilibrio, sabiendo que un error en su técnica, le inclinaría o hacia el lugar donde se encuentra el público, o hacia el otro lado donde está situada la carpa vacía.

El trapecista debe mantener ese equilibrio, manipulando la barra: instrumento de deslizamiento en el difícil camino del espectáculo.

El esfuerzo del equilibrio es un arte y una habilidad adquirida: si no se maneja con corrección, se transgrede la línea divisoria de un lado o de otro y pone en peligro el éxito del espectáculo y la consiguiente frustración del público.

²⁰ **Prieto Castillo, D.**, *La Enseñanza en la Universidad*, UDA, Cuenca, 2008, pp. 3-6.

DESARROLLO

La anécdota propuesta, nos remite simbólicamente, al esfuerzo permanente del docente en su tarea de aprendizaje y acompañamiento. Es el llamado esfuerzo pedagógico.

La cuerda de equilibrio en que debe realizar el docente su función -cuerda flexible, delgada-, es la salida y la entrada del espacio enseñanza-aprendizaje, cuyo juego permite al docente mantenerse en el umbral pedagógico; es decir, sin invadir ninguno de los dos espacios: el conocimiento del estudiante y/o el abandono de su persona a las fuerzas del libre albedrío.

Si de un lado, tabla rasa, vacío, nada, que necesita la inyección de información.

Si de otro lado, invasión desde la que no se agrega nada. Ambos, elementos constituidos en los que no hay promoción y acompañamiento pedagógicos.

Así como el equilibrista, simultáneamente realiza el esfuerzo por mantenerse en la cuerda, de la misma forma, el docente avanza en su función pedagógica, manteniéndose en la arista.

Mientras está en su función, vive de los dos espacios; vive en ese umbral que se da porque hay presencia de los dos espacios.

Fuera de la cuerda no hay espectáculo; de la misma forma, si el educador no se mantiene en el umbral pedagógico no hay educación y aprendizaje. Por lo tanto, no hay espectáculo, no hay pedagogía.

“No buscamos hacer nada fácil; para construir el propio ser, apropiarse del mundo y de uno mismo (es decir, aprender) no se le ofrecen a nadie facilidades; se le ofrecen mediaciones, alternativas para orientar mejor su esfuerzo”²¹

²¹ Idem., p. 21.

CIERRE

Remitiéndonos nuevamente al esfuerzo del equilibrista, decimos que nada es fácil: nos lo recuerda la propuesta de Bergman, 'En el umbral de la vida'. El hombre puede pasar de la vida a la muerte. De la gloria al abismo. Es difícil mantenerse en el umbral: vivir las dos caras de la moneda como el esfuerzo pedagógico. Acercarse a cualquiera de los dos ámbitos, sin invadirlos para poderse mantener.

También Antonio Machado, al hablar de la marcha por el camino de la vida, nos recuerda que la conciencia de nuestra temporalidad no se debe ignorar, pero tampoco nos debe paralizar.

Otro ejemplo para conocer la importancia de la mediación en el ambiente educativo. Cómo somos capaces de estar constantemente mediando sin apreciar la riqueza enorme de hacerlo concientemente.

A mis alumnos de octavo ciclo de Educación Especial:

Un concierto significa la unidad en la pluralidad de los instrumentos; significa la sincronización perfecta de las notas musicales que llevan a la valoración y al éxtasis musical, así como, al descubrimiento sublime de un acontecimiento que – normalmente- pasa desapercibido para el interlocutor despistado. Significa, también, comprender la realidad diaria con ojos armoniosos y vibrantes de lo que no se explica con palabras rutinarias y diarias.

En la profesión de educadores, pasan por nuestro lado, muchos acontecimientos y personas que, en la mayoría de veces no nos dicen nada: no nos 'hablan'; o si lo hacen, no tenemos predispuesto el mismo lenguaje y se establece un falso acompañamiento educativo que se queda en la simple apariencia. No nos comprometemos con aquello que, por supuesto, no descubrimos en la profundidad del encuentro interrelacional. Desafinamos en el concierto educacional.

Citemos algunos casos: el padre de familia que, con su hijo enfermo por una irregular configuración genética, sólo ve el desastre y tormento familiar, como una carga que tiene que llevar adelante porque no le queda más remedio. El profesor que juzga a

priori la hiperactividad del alumno, desde una exclusiva mala educación al interno del hogar. La educación especial que observa unilateralmente la inseguridad de su alumna desde una falsa histeria de vida antisocial.

¿Será posible educar a gente maleducada, enferma o insegura socialmente? ¿Habrá posibilidades reales de esperar algo de aquellos desincronizados y desafinados por naturaleza?

Les invito a leer el libro de **Juan Antonio Vallejo-Nágera**, producido por los años 80, cuyo título es “*Concierto para instrumentos desafinados*”. El autor es un psiquiatra que, puesto al frente de la realidad de un manicomio, traduce la experiencia enferma en afirmación del respeto a la dignidad de la persona humana. El habla de la posibilidad cierta de realizar un concierto con toda clase de instrumentos desafinados. Concurren con él varios elementos de apreciación que, también nosotros, deberemos tenerlos en cuenta. Entre estos elementos está el descubrimiento del sentido de la vida desde la trágica experiencia de la enfermedad; está el mostrar que el ser humano, aun con la mente deteriorada y en las condiciones más adversas, puede dar lecciones de talento, ingenio, generosidad, sublimación y grandeza.

De su mano, la del psiquiatra, dejémonos impactar por la lectura, para que, desde nuestro puesto profesional de educadores especiales, podamos inyectar sabiduría nueva a todas nuestras acciones para convertirnos en elementos representativos de aquellos que, sin tener palabra en una sociedad de consumo, gritan mil palabras desafinadas elaborando un concierto espectacular de amor por la vida y la persona humana.

Sugiramos acciones positivas: elaboremos al término de la lectura nuestro propio concierto: con nuestras palabras describamos una o dos experiencias vividas y que se tornan significativas e, incluso, motivantes para acoger en el campo profesional con mayor ahínco la responsabilidad profesional descrita teóricamente en lo que hemos llamado ‘los deberes generales y específicos del profesional educador y maestro’. Esboceemos, en un segundo momento, consecuencias prácticas para aquellos que se preparan en esta ardua tarea de ser educadores especiales dentro de la tarea educativa comprendida como delicadeza ‘para que el hombre sea hombre’ (Maritain) en contra de una sociedad que sólo ve en el educando un producto del mercado del saber. En

fin, que esta tarea que realizaremos sea valorada como punto final de lo estudiado a lo largo del curso de deontología.

La retroalimentación obtenida con esta presentación y desarrollo del tema tuvo las siguientes resonancias en mis alumnos.

Resonancia 1ª.

“En nuestra carrera, todos los días tratamos con pequeños instrumentos desafinados: son niños. Es lo más lindo trabajar con estas personas.

Yo conozco un lindo instrumento. Es un joven de 27 años. Tiene parálisis cerebral. Me llamó la atención: es un joven pero tiene mente de niño. Vive en su mundo. Es la persona más amigable y de confiar. Le gusta mucho pintar y dibujar planetas y el universo tiene cuadro. En su cuarto decorado le gusta mucho jugar y su mejor amigo es la TV; uno de sus grandes problemas es la falta de atención de su familia. El no comprende: tiene dos hermanos y es el primer hijo. Se siente en ocasiones triste por la falta de cariño de su padre. Piensa que no le quiere por tener su problema. En ocasiones, la familia no le integra a la diversión, ni a fiestas, pero cuando sale de visita a cualquier parte es la persona más feliz.

Un día yo fui a su casa y me pidió que le regale crayones y cartulinas. Después de un tiempo regresé y me mostró unas tarjetas de navidad trabajadas por él. Me las encargó para que las venda y, de esa manera, poderle comprar un regalo para su mamá.

Es un mundo diferente. Los que estamos fuera de su mundo no le comprendemos; le vemos como una persona discapacitada y no como un ser humano que siente. Creemos que no vive la alegría y que no tiene ganas de vivir. Para comprenderle, lo único que tenemos que hacer es abrir nuestra mente y nuestro corazón; saber que es una persona diferente pero llena de amor y ternura; que está dispuesta a brindar cariño”

Resonancia 2ª.

“Yo fui un instrumento desafinado en algún momento de mi vida, pero en la actualidad vivo en un concierto lleno de armonía con notas de aliento, sabiduría y amor.

En aquel momento de mi vida, me sentí la nota que desafinaba todo el concierto de la vida... El sentirse derrotada, acabada, sin ganas y sin ánimos de vivir por amor o decepciones pasajeras, marcó una nota totalmente diferente lo que me hizo sufrir, en un primer momento, porque desafinaba, no sólo mi vida, sino la vida de los que me rodeaban y querían.

Es duro darse cuenta que uno actúa mal y piensa mal, pero hay que buscar muy en el fondo de uno mismo la propia armonía perfecta. Es como un compositor, no a la primera atina la letra correcta para su canción sino que es luego de varios intentos de componerla, luego de varios errores que ésta llega a ser la canción perfecta.

Es así como yo dejé de ser una nota desafinada que descuadraba totalmente en mi vida o una nota que forma parte de mi armonía. No se si es triste o alegre. Sea cual fuese, es una nota a la que recordaré siempre como buena, así sea mala, y de la que aprendí a vivir y a combinarla en todas mis demás armonías como un ejemplo de una experiencia que me dará la certeza de que puedo seguir adelante aun cuando no escriba bien mis canciones y me equivoque una y otra vez; sólo sé que estoy escribiendo la letra perfecta de mi vida desde ayer, hoy y mañana”.

Resonancia 3ª.

En una de mis prácticas trabajé con niños con retardo mental profundo. Siempre me impactó uno de ellos que se llamaba Ricky. Al leer el capítulo del ‘mango de paraguas’ me acordó de él. Durante todos los meses que trabajé con él tenía una foto en su chompa y cuando le cambiaba la ropa, sentía que le podía quitar todo menos la chompa. No entendía porqué, hasta que encontré esa foto y la saqué de su chompa. Me hizo un perfecto escándalo obligándome a ponerle en su lugar: momento en el que se tranquilizó por completo. Cuando llegó su mamá, le pregunté qué es lo que significaba el perro que estaba en la foto. Ella me contó toda la historia del único compañero que Ricky aceptaba en su vida.

Cuando leí el libro, entendí que no importa su enfermedad. Parece que nada entienden ni nada les afecta, pero ahora sé que siempre algo tienen y algo les importa y les llena en su vida. En este caso, era el perro en la vida de un niño que parecía nada importar, igual que ‘el mango de paraguas’ en ese loquito.

4

**“El verdadero valor de un hombre se determina según una sola norma:
en qué grado y con qué objetivo se ha liberado de su YO”**

Albert Einstein, Mi visión del Mundo

Diseño Curricular y Docencia

La sensación que tuvimos, estimado Daniel, al conversar sobre el currículum y lo que conocíamos de él en cada una de nuestras especializaciones y escuelas, fue de desolación: casi todos los compañeros de los dos grupos que trabajamos en la primera sesión presencial, no habíamos tenido oportunidad de establecer vínculos con los otros colegas y sus materias perfilando el ‘todo’ que se debería conseguir a través de la consecución de las partes.

Impresionó también la lectura de reflexión de Alfonso Borrero, sobre los ‘Aprenderes del currículo oculto’. Afirmo el autor, citando el documento “Aprender a Ser” de la Comisión internacional sobre desarrollo de la educación de la UNESCO que “el conocimiento no basta para constituir la cultura. La Comisión no ha tenido posibilidad de extender, como lo hubiera querido y en las proporciones deseables, el objeto de su estudio al conjunto de las funciones educativas intrínsecas (¿currículo oculto?), poniendo en juego el conjunto de relaciones de la familia, de la profesión, de la ciudad, de los grupos sociales, de las comunidades profesionales y espirituales”²².

Indispensable descripción para dar a conocer que lo importante del quehacer educativo, estructurados desde y con el currículum, es el aprendizaje para ser persona. Todo en el ambiente universitario nos debe conducir a aprender a ser.

“Nuestro tiempo, al que se ha llamado el del mundo finito, no puede ser otro que el hombre total, es decir, todo hombre y todo el hombre. Por tanto, que el empeño educativo ha de cifrarse en el aprendizaje para ser persona: aprender a ser”²³.

²² **BORRERO**, Alfonso, Más allá del currículo, Simposio permanente sobre la Universidad, Bogotá 1999, p. 23

²³ Idem.

Y para Borrero, este principio sustancial de la educación lleva consigo ‘otros’ aprenderes sintetizados en: “aprender a ser y aprender a hacerse, aprendizajes de inocultable intencionalidad ontológica. Aprender a aprender y a comprender; también a trabajar, producir y crear que ponen en escena activa las capacidades intelectuales, imaginativas y volitivas. Aprender a convivir, a participar y aprender a adaptarse para destacar el matiz social de la educación. Aprender a descubrir la trascendencia a fin de superar racionalismos y captar lo sobrenatural y el sentido de la claridad. Aprender a creer. Y aprender a pensar. Son estos los aprenderes..., facetas indisolubles del currículo escondido”²⁴.

Engarzamos, estimado Daniel, las siguientes apreciaciones de la propia realidad sobre el currículum. Qué es lo que se conoce y se ignora del propio currículum sin recurrir a documentación.

En mi caso, analizo desde fuera el currículum de la licenciatura en Educación Social, recientemente propuesta a la sociedad cuencana, desde la experiencia y colaboración con la fundación Mensajeros de la Paz.

El egresado, conocedor profundo de la teoría sobre la Educación Social, combinará la experiencia de los distintos productos de una sociedad individualista, hedonista, consumista y materialista que le toca aceptar con la profundidad de orientación y conquista hacia metas de transformación educacional de la misma sociedad. Un profesional que –inserto en la tarea social- forma educativamente, persigue convencidamente la inserción a la sociedad de las personas en riesgo. Es decir, aquellas ‘deprimidas y necesitadas de ayudas especiales para superar los déficits ocasionados por la situación sociocultural de origen’ (Martínez Sánchez, 1995: 28)

Sus estudios se fundamentan desde la visión humanística de la antropología, sociología, educación social, psicología general y específica, pasando por el conocimiento de la educación social, psicología social, didáctica social, pedagogía social, filosofía de la educación, proyectos educativos hasta la culminación de la profesionalización con la práctica en lugares y centros de acogida para las personas en situación de riesgo.

²⁴ Idem., pp. 24-35.

Al ser un sistema semipresencial, el sistema está dirigido a la ejecución de módulos de estudio de acuerdo al número de créditos dispuesto en el currículum, de forma intensiva y por dos o dos meses y medio. La evaluación es continua y semanal. Se siguen las normas de la Universidad en cuanto a la equivalencia numérica sobre cincuenta y cada alumno aprueba lo dispuesto con la asistencia y presentación de los trabajos que el docente, según la materia, haya predispuesto al inicio del módulo. La licenciatura concibe el aprendizaje como la profundización y puesta al día de una ciencia que no existe en el país. La UDA es la primera universidad que da este paso, para formar a muchas personas que, teniendo práctica en la formación social, necesitan dejar de ser empíricas para profesionalizarse: orientar la ciencia en la vida práctica con la utopía de una transformación social que no genere gentes en situación de riesgo.

Se desea profundamente educar a la sociedad, prevenir a las personas, familias, jóvenes en la inserción y práctica social. Se pretende –por supuesto- orientar con sabiduría lo ya existente de aquellos que han caído en situaciones de peligro y desorientación.

El Educador social, más que ninguno otro, tiene la misión de acompañar procesos y orientar personas hacia la consecución de objetivos personales y sociales. Ninguno de los profesionales como el Educador social, tendría la misión y obligación de discernir los distintos momentos, evaluarlos y orientarlos hacia metas de recomposición personal y social.

Pero, cómo quedó estructurada y puesta en marcha la licenciatura de Educación social: la describimos con detalle para conocimiento tuyo y de los compañeros de la Especialización.

Licenciatura en Educación Social

Facultad de Filosofía - Departamento de Educación Continua

Junio de 2007

1. El proyecto

El proyecto de pregrado en “Educación social” contiene básicamente la formación que necesitará el futuro profesional como ‘protagonista de la acción social conducen-

te a modificar determinadas situaciones personales y sociales a través de estrategias educativas’: Antonio Petrus (1994:183). Situaciones que son –en la mayoría de veces- ‘deprimidas y necesitadas de ayudas especiales para superar los déficits ocasionados por la situación sociocultural de origen’ (Martínez Sánchez, 1995: 28).

Fue aprobado en sesión el Consejo Universitario el 28 de noviembre de 2006 con el informe favorable del Consejo Académico. Durará cuatro años en modalidad semi-presencial, bajo convenio con la Fundación Mensajeros de la Paz desde el proyecto elaborado por el licenciado Ramiro Laso Bayas.

2. Presentación

Decía alguno que ‘el hogar es mucho más que el techo que nos cobija. En él encontramos el afecto, la comprensión, la tolerancia...el perdón. De techos hay muchos, pero necesitamos el que acoja nuestra intimidad, nuestros amigos. Cuando nos vamos de casa, nos llevamos en la maleta la experiencia que hemos vivido. Pero irse es consecuencia de una ruptura fuerte con los que se supone que amas y te aman, la maleta empieza a pesar. A algunos, incluso demasiado’ (Arrels Fundació) y, al decir esto se implicaba de práctica en la atención a los sin techo, a los que han sufrido la más de las claras historias de la humanidad contenida en la desesperación, abandono, ruptura, falta de educación.

En ocasiones –que son las más- caminamos por las calles de nuestras ciudades y nos topamos con un mundo diverso al que vivimos: el niño intentando realizar malabares, o pidiendo una caridad por ‘el amor de Dios’; el joven o adolescente que inflamado en sus pupilas, desorbitado, rinde homenaje a la degradación humana a través de su presencia y aspecto personal: él también pide comprensión y afecto, educación y ayuda. El grito soterrado de alguien que clama algo que la sociedad le quitó.

Niños bien y no tan bien, alcoholizados, festejando la ruptura o ganancia de sus preferidos, apuntando su capacidad de energías a una interminable noche con secuelas posteriores de embrutecimiento y dejadez. Desgastados por vivir una vida sin sentido: quizás equivocado. Los encontramos también en los lugares clave que la socie-

dad ha dispuesto para que se encuentren y brinden por lo que viven. ¿Despreocupación? ¿De quién? ¿Mala educación? ¿De qué?

Personas adultas, mayores o ancianos, les decimos, saliendo por las calles para pedir un salario y atención y poder vivir sus últimos momentos con un poco de dignidad y respeto propio y ajeno. Separados obligatoriamente de una sociedad que ya no les necesita porque no son productivos. Ancianos, al final.

Migración globalizada, que ha generado un concepto nuevo de ser y de estar en la familia: el uno por aquí el otro por allá. Los demás que vivan de acuerdo a sus posibilidades del entorno y procuren asumir un dolor, el de la separación y abandono, el de la crianza y la formación en costumbres y valores. ¿Familia: tú, yo, nosotros...? O simplemente ¿yo y alguien más? ¿Tú y alguien más? ¿Sin los otros...?

Decimos todos: es urgente un cambio de orientación y rumbo. La creación de una nueva mentalidad porque es posible otro mundo, otro hogar. Es un fallo –lo reconocemos- de nuestra sociedad y de todos y cada uno de nosotros el dejar las cosas como están para que el más vivaracho se aproveche para sus propios intereses de la realidad social deprimida y necesitada descontando el bienestar común.

El Educador social se presenta ante la sociedad, especialmente ante una población en situación de riesgo llamada, familia, infancia y juventud; llamada también tercera edad y ancianidad, inclusive abandono y miseria, discapacidad.

Serán los niños y adolescentes, los jóvenes y ancianos, la mujer, las familias y los excluidos; los que no sirven para convivir y los que aún sirviendo para la convivencia no la ejecutan.

Verdaderas necesidades de nuestra población que necesitan ser atendidas y educadas. El Ecuador, la región Austral y nuestras ciudades padecen estos fenómenos con grande influencia por lo extraño: se vive procesos de desintegración y de riesgo que están afectando gravemente al ser humano. Datos diarios de suicidios, de alcoholismo, drogadicción, en jóvenes y adolescentes; datos de destrucción de las familias tradicionalmente comprendidas; sectores inmensos que buscan acogida en casas sus-

titutas requieren urgentemente no sólo de la buena voluntad del que los asiste sino también de la profesionalización en un proceso educativo que oriente, diseñe y ejecute propuestas educativas y formativas para proteger al ser humano en riesgo.

3. Justificación

La Universidad del Azuay, definida en su misión y visión universitaria, quiere aportar un grano de arena a la sociedad ecuatoriana y brindar la oportunidad de preparar profesionales ‘capaces de evolucionar bajo la influencia de los cambios originados en la sociedad en general y en los contextos sociales en los que desempeña su actividad como agente de educación de la Comunidad’ (Martínez Sánchez; 1995: 29).

Si algo define a la Universidad del Azuay es el compromiso que tiene para con los jóvenes y adolescentes. La universidad pretende ofrecer carreras que respondan a las necesidades de la región y del país dentro de una concepción integral del ser humano, de tal manera que a la sólida preparación profesional se una el compromiso de servir a la sociedad, especialmente a los sectores más necesitados, buscando su superación.

En la propuesta del Educador Social se mira a aquellos sectores que se encuentran en riesgo: familia, mujer, adolescentes y jóvenes.

En este caso, el compromiso social universitario pasa por la atención y preparación de profesionales que -comprometidos con una formación integral- miran la sociedad como un todo y la sienten como propia, donde cualquier ventaja o desventaja, error o solución, tiene sus consecuencias inevitables para bien o para mal en los habitantes de este planeta, de esta sociedad.

Por otro lado, tiene que ser la universidad la que impulse el cambio de rumbo en una sociedad donde ‘el binomio riqueza – pobreza es en la actualidad más extremo que nunca antes en la historia. Las diferencias entre ricos y pobres son abismales. No sólo entre personas individuales, sino entre categorías enteras de personas. En muchos países desarrollados el 1% de la población con mayores ingresos puede recibir anualmente unas 500 veces más que el 1% de menores ingresos. Los ejecutivos de algunas grandes empresas ganan en promedio entre 300 y 400 veces más que el salario promedio de los empleados (...). Las sociedades modernas son, cada vez más,

sociedades duales (dos sociedades en una), compuestas de dos partes que viven en lugares separados y distantes, con niveles de vida muy diferentes, y muy diferente uso de los bienes materiales y de la cultura que en ella se producen.

La desigualdad no sería tan grave, si los que están peor estuvieran bien. Lo malo es que los que están peor tampoco están bien... Y sobre todo, lo más rechazable de la desigualdad en sociedades democráticas es que implica un reparto desigual del poder social, que puede ser incompatible con la democracia. El que tiene mucho poder no pierde nunca, ni tiene por qué ceder nada, ni comprometerse con nada, ni respetar los intereses de los otros. Con los muy poderosos no hay negociación posible, ni pacto social, ni por lo tanto democracia.

Las sociedades duales son, así, muy difíciles de romper, porque la parte que está bien no quiere cambios, y por ello no está dispuesta a entrar en ninguna negociación con la parte que está mal' (Luis de Sebastián, 1995: 3-4). Y el problema sigue: el ser humano es abandonado a su propia suerte; familias enteras se rompen y corrompen; los jóvenes y adolescentes se sienten cada vez más necesitados de apoyo y educación. ¿La encuentran? Posiblemente en muy pocos lugares y en muy poquísimas situaciones reales a los que no tienen acceso la mayoría.

Una sociedad enferma necesita de profesionales que la eduquen, que actúen en las distintas problemáticas socioeducativas formales e informales: la educación permanente de adultos, el desarrollo comunitario y la promoción social, el voluntariado, el asociacionismo y la cooperación, la animación sociocultural y socioeducativa, la marginación social y la inserción social de personas desadaptadas o minusválidas.

La Universidad del Azuay piensa en una persona capacitada humana e intelectualmente para evolucionar bajo la influencia de los cambios originados en la sociedad en general y en los contextos sociales en los que desempeña su actividad como agente de la educación de la comunidad: es un profesional del trabajo social y de la educación.

Deberá atender básicamente a **cuatro dimensiones**:

- a. la que alude a la tarea, es decir, al desempeño de la función educativa
- b. la que apunta al comportamiento interpersonal, al conjunto de relaciones que se establecen al hilo de la intervención educativa
- c. la referida a las características personales, talante y actitudes, de los que ejercen la función educadora
- d. la que atiende a las expectativas, demandas y apreciaciones de los más directamente relacionados con el desempeño de este rol, los propios profesionales y los usuarios de su acción educativa en contextos específicos

¿Qué aporta la Universidad a la sociedad y al país a través de la formación del Educador social?

Un profesional que trate profesionalmente los problemas sociales, los enfrente, prevenga y eduque. Su intervención se centra específicamente en la actuación sobre el medio y sobre los sujetos, especialmente aquellos que están en situación de riesgo o los que presentan ya algún tipo de inadaptación social. Esta perspectiva tiende a potenciar el desarrollo del sujeto dentro de su propio contexto, buscando no solo su integración social, sino la transformación de la sociedad, siempre en función del desarrollo de la ciudadanía.

El Educador social contribuye a la prevención estructural interviniendo comunitariamente por medio de la creación de un clima educativamente enriquecido y estimulante y favoreciendo el desarrollo de las habilidades y hábitos que resultan necesarias para conseguir una adecuada integración social principalmente de aquellos que, por haber crecido en ambientes sociales desfavorecidos y/o inadecuados, presentan algún tipo de déficit o daño en el proceso de su socialización.

La Universidad del Azuay destaca su mirada a través del Educador social para favorecer el desarrollo de la personalidad y la maduración social de personas en dificultades, a través de distintas actividades y situaciones en las que participa con ellas. Utiliza su capacidad de relación interpersonal que vendrá determinada por las características de la propia personalidad; al mismo tiempo está dotado de instrumentos técnicos de intervención educativa.

Gracias a todo esto, puede ofrecer al sujeto con dificultades nuevos modelos de relación, nuevas vivencias de la vida en grupo y nuevas formas de relación hacia la realidad externa. Al mismo tiempo está destinado a colaborar en la transformación de las condiciones institucionales y sociales que han hecho posible la aparición de la inadaptación, y ha de colaborar en las tareas de prevención.

Guerau de Arellano (1985), autor con compromiso muy directo con el trabajo de campo de la educación social, al referirse al Educador habla de cuatro funciones básicas destacando la importancia de la intervención sobre el contexto: función de conocimiento –contacto con la realidad-; función de poder –maniobra respecto a la realidad-; función selectiva –opción respecto a la realidad- y función de síntesis –integración de la realidad-.

Le interesa sobremanera a la Universidad del Azuay, la formación de la propia personalidad del Educador social. El ejercicio de esta profesión tiene importantes repercusiones en los procesos de satisfacción/insatisfacción que influyen los comportamientos, personalidad y salud mental de los educadores. Es tan importante esta reflexión que a través de este proyecto queremos tomar las oportunas cautelas tanto en la formación como en el establecimiento de trabajos y prácticas encomendadas, en la potenciación de grupos de encuentro, de reflexión y trabajo cooperativo que permita la creación de climas de trabajo distendidos y flexibles y que favorezcan la autonomía y el desarrollo profesional.

Por último, admitimos cinco ámbitos de intervención generados de la problemática derivada de las minusvalías psíquicas o físicas y de la problemática psicosocial:

- animación sociocultural, entendida como actuación preventiva sobre el ámbito comunitario (ocio y tiempo libre);
- la educación especializada dirigida a la intervención con sujetos inadaptados y marginados (niños, jóvenes y familias en riesgo, mujer, tercera edad);
- la educación permanente de adultos especialmente dirigida a colectivos con problemas sociales y de integración social y laboral;

- la formación ocupacional que se dirige a la intervención que pretende la formación para general iniciativas laborales de integración de los individuos con dificultades económicas y sociales;
- los tratamientos terapéuticos para distintos tipos de desajustes y minusvalías.

En resumen, los profesionales de la Educación social han de estar preparados para actuar en los ‘campos de la educación no formal, educación de adultos y tercera edad, inserción social de personas desadaptadas y minusválidos, así como en la acción socio-educativa’ (Martínez Sánchez, 1995:30).

4. Objetivos

Proporcionar a la ciudad y a la región profesionales con formación en la realidad socioeducativa, a través de cuyos agentes la colectividad acepte y acceda a mejores formas de vida y de inserción social de grupos sociales deprimidos y en riesgo.

Ofrecer una formación académica que invite a la intervención social sobre el medio y sobre los sujetos por medio de la creación de un clima educativamente enriquecido y estimulante y favoreciendo el desarrollo de las habilidades y hábitos que resultan necesarias para conseguir una adecuada integración social de grupos que presentan algún déficit o daño en el proceso de su socialización.

Desarrollar aptitudes personales y formación comunitaria en procesos de planificación, psicológicos, socialización, orientación y guía, animación y acompañamiento de los preceptos que le impone la sociedad y sus instituciones y las expectativas y demandas que formulan la administración, las familias y los propios sujetos sobre los que se ejerce la intervención.

5. Perfil del estudiante y campo ocupacional

El licenciado en Educación social será un profesional capacitado en los campos de educación no formal, educación de adultos, inserción social de personas en riesgo o conflictos sociales y minusválidos y, en la acción socioeducativa.

El licenciado en Educación social podrá desempeñarse en:

- La elaboración y evaluación de programas de atención a poblaciones de riesgo.
- Diseño y aplicación de programas de atención a personas con discapacidad.
- Diseño, aplicación y evaluación de proyectos socioeducativos dirigidos a personas en situación de exclusión social.
- Diseño y aplicación de programas de atención a personas mayores.
- Promoción de la vida asociativa y del tejido social.
- Coordinación y gestión de recursos institucionales.
- Promoción de actitudes, destrezas y conocimientos de acuerdo con las necesidades emergentes de la sociedad.
- Diseño, aplicación y evaluación de programas para el conocimiento y conservación del medio ambiente y del desarrollo comunitario y a escala mundial.
- Promoción de la educación multicultural y para la convivencia.

Al constituir la Educación social un sector dinámico y aún no explorado en nuestro medio, la presencia profesional es sumamente amplia, pues se puede desarrollar tanto en la función pública como en la empresa privada, siendo entre otras las siguientes:

- En equipos multiprofesionales.
- Animación sociocultural en centros culturales, entidades sociales, instituciones penitenciarias o de rehabilitación.
- En la administración pública en las áreas de juventud, cultura y bienestar social.
- En el ámbito de la atención a la infancia y menores en conflicto (equipos de atención, centros de e intervención en trabajo preventivo, intervención en el medio familiar, etc.).
- En equipos de atención a personas con discapacidad.
- Desarrollo comunitario, promoción social, voluntariado, asociacionismo, organismos no gubernamentales y Cooperación al desarrollo.
- En centros, entidades y organizaciones del tercer sector.
- Educación de personas mayores, atención a inmigrantes y en programas de inserción laboral.
- En actividades de educación ambiental, desarrollo sostenible.

- En desarrollo local y comarcal.

6. Modalidad de estudios

La modalidad propuesta para este programa la definimos como semipresencial. Esta forma de presentación de una adquisición profesional consiste en la aceptación de un sistema tecnológico de comunicación bidireccional (multidireccional) que puede ser masivo, basado en la acción sistemática y conjunta de recursos didácticos y de apoyo en una organización y tutoría que, separados físicamente del estudiante propicia un aprendizaje cooperativo e independiente.

La formación semipresencial responde a las necesidades de formación para aquellos estudiantes que no pueden acudir a diario a la Universidad, bien por motivos laborales, de lugar de residencia o por cualquier otra circunstancia.

Esta modalidad tiene el mismo reconocimiento legal que la llamada presencial.

Existirán sesiones presenciales a lo largo del curso; éstas posibilitan a los estudiantes el contacto con sus docentes y compañeros, y minimiza las posibilidades de abandono.

Mientras los estudiantes siguen los contenidos de las distintas asignaturas a distancia, su trabajo es supervisado por tutores que están en todo momento disponibles para cualquier consulta. Estos tutores, especialistas en las asignaturas son y serán responsables de programar los módulos que trabajarán los estudiantes.

Los estudiantes que acojan la modalidad de estudio semipresencial deberán asistir obligatoriamente a encuentros con el profesorado los sábados durante el periodo que dure el ciclo lectivo, bajo un horario especialmente establecido para el efecto.

7. Aptitudes y requisitos

Sensibilidad y compromiso por lo social. Entrega personal y aceptación de la complejidad y dificultad de la tarea que realizará. Mucha consideración y respeto a la

persona del educando, apoyado por una profunda capacidad para prepararse intelectualmente y favorecer siempre la socialización e integración social.

Para ser educador social se necesita ser creativo y con capacidad para establecer en cualquier lugar un buen clima de compañerismo y relaciones interpersonales.

Deberá tener una muy buena cultura general indispensable para asumir el estudio universitario.

Título de bachiller en cualquier especialidad. Previo el análisis de contenidos será posible una convalidación de asignaturas, cursadas en la UDA u otras universidades del país. Habrá una prueba de conocimientos generales y de orientación psicológica.

8. Título que otorga: Licenciado en Educación Social

5

“Por eso, la mejor manera de servir a los hombres
consiste en darles ocupaciones dignas y,
de tal modo, dignificarlos indirectamente”

Albert Einstein, *Mi visión del Mundo*

Instancias de Aprendizaje

Estimado Daniel:

Al terminar la lectura del capítulo 3 -‘instancias del aprendizaje’-, han venido a mi mente muchísimos encuentros y experiencias vividas a lo largo de mi formación como profesional.

Quizá sea convincente afirmar que el tronco común de crecimiento a largo de todos los años de estudio -en lo que al magisterado en teología se refiere- consistió en tres presupuestos básicos desarrollados con apasionamiento en aquel tiempo y que me brindaron una completa -diría yo- formación desde las instancias de aprendizaje.

Estos tres presupuestos suponían una metodología pedagógica de aprendizaje que combinaban el contexto, el consigo, el grupo: a) partir de la realidad: asumir el contexto del propio estudiante, la vida misma a nivel cultural, social, el grado de cultura traída, etc. A esto lo llamábamos el **VER**. b) valorar la realidad, desarrollarla teóricamente con sus pros y contras, conocerla a fondo, buscar e investigar fundamentos teóricos que puedan llegar a esta realidad vivida. Era el campo del **JUICIO**. Era importante conocer. Dábamos intensos minutos de nuestra juventud a la fundamentación teórica en el conocimiento y nos preparábamos para enfrentar críticamente a todo aquello que nos sonaba y olía a ‘extranjero’. c) la mirada se centraba en la acción práctica posterior a lo detectado y juzgado. No podíamos tolerar que las cosas siguiesen igual, y por lo tanto, debíamos poner los medios adecuados para transformar la realidad. Era el momento de la **ACCION**. No bastaba el análisis frío, calculador, compasivo incluso, de la propia realidad, era necesario llegar con todas las limitaciones a esa realidad y transformarla.

Recuerdo mucho que en los pasillos de la Universidad había una pequeña confrontación ideológica: la autoridad debía equilibrar la balanza entre la fundamentación teórica, a la que se le daba mucha importancia (generar información doctrinal por parte de la institución) y la energía juvenil de hacer y hacer mejor las cosas hacia una sociedad distinta.

Recuerdo también las pequeñas o grandes broncas que nos generaban determinados autores o profesores que venían con sus ‘teorías’ europeizantes. ¡Cuántas ocasiones tuvimos enfrentamientos con aquellos que no querían comprender la teología de la liberación! ¡Cuántas ocasiones hicimos a un lado a todo aquello que no cuadraba con nuestras aspiraciones! ¡Qué agradable también recordar con cariño, la sabiduría de muchos de mis maestros que, con su experiencia, su capacidad de relación humana,

y estudio, brindaban la oportunidad para no entorpecer nuestro crecimiento ni traspasar la senda de la vida personal e íntima. Esto último, -creo yo- brindó la oportunidad para encontrarnos en la actualidad con distintas opciones de vida y de reflexión teológica muy rica y total.

Tal vez, el más grave inconveniente fue la institución: compárese universidad, parroquia, seminario, casa de formación religiosa. Vivíamos a cien años luz de la realidad que juzgábamos. Éramos unos teóricos de la vida.

Sí se nos enseñó a compartir en grupo y a vivir en profundidad con uno mismo: debíamos aceptar la realidad del otro: ponernos en el pellejo del otro; saber callar y saber gritar; no podíamos darnos el lujo del individualismo. Actuábamos con los medios y materiales a nuestro alcance. Sabíamos del esfuerzo que realizaban otros para que nosotros estudiásemos, pero también hacíamos nuestro grande esfuerzo por no desaprovechar nada que la vida nos presentase para nuestra formación.

El grado de interrelación con nuestros docentes fue muy personalizado. Su cercanía y vivencia creaban certidumbre en un mundo lleno de incertidumbres. Intentaron siempre brindar los elementos claves para descubrir cuál debe ser el ‘norte’ del ser

humano: lo llamaban ‘opción fundamental’. ¡Qué importante este tema en nuestro actual momento social y personal!

Daniel, debo reconocer que fueron muchos los elementos de la instancias de aprendizaje que los viví a plenitud y de forma positiva. Descartaría aquellos que -en su momento- fueron negativos y que si existieron (despersonalizados, inhumanos, descontextualizados, irreales, autoritarios...) porque no fueron instancias que hayan penetrado profundamente en mi formación profesional humanística.

Debo reconocer, también, que una instancia de aprendizaje que resultó pobre fue la de la relación con los medios y materiales. En su mayoría, no mediaban nuestra formación teológica. Eran simples tapahuecos. O a su vez, no existían los medios necesarios para tenerlos como parte de nuestra formación. Nos dábamos modos para hacerlos nuestros y comprenderlos mejor.

Después de este recorrido, estimado Daniel, quedaría otra y otra ronda de relación en lo que ha estudios posteriores se refiere. Ahí las cosas cambiaron: permanecí en Europa por dos años: ¿¿¿¿ instancias de aprendizaje!??? Al diablo las instancias de aprendizaje.

Resaltaría la única desde las palabras de la autoridad: “importa mucho que sepas y para esto no debes pasar tiempo en ninguna otra cosa más. Cualquier cosa que necesites lo pides. Te pido que mantengas el orden establecido (horarios, salidas, interrelación docente y de compañerismo...) y te refieras a nosotros sólo en caso de necesidad personal. No importa de donde vengas, eres uno más en medio de un mundo de extranjeros.

¡Qué cambio más tremendo experimenté! Te digo la verdad: desde nuestra pobreza, me quedo con el primero. Fui más persona y crecí mucho más como persona. Tuve más tiempo para enfrentar la incertidumbre de la vida y poner resolución a los problemas que se suscitaban. En el segundo no. Me creaba seguridades, certidumbres porque todo lo tenía pero me imposibilitaba para la vida real. Era una especie de ‘burbuja’ anti-todo: antigente, antivida, antirealidad, antipersona, antiproblemas, anticrecimiento....

Hoy la cosa camina por otro lado. Es tan grande la diferencia generacional, que de entrada deberíamos saber y conocer sobre los medios y materiales. Quizás, antes la balanza se proyectaba más hacia el grupo, el contexto, el consigo. La experiencia actual se da desde la institucionalización y desde las tecnologías de la información que han superado con mucho las expectativas educativas de cualquier universidad.

En las distintas carreras desde donde ejerzo la docencia, mucho se establece el contacto con los estudiantes desde el contexto y el consigo. Sin duda, se privilegia el estudio personal y la reflexión profunda. Pero, no es menos cierto, que partimos desde el contexto para poder aplicar lo teórico al ejercicio profesional.

Una de las cosas que siempre me ha quedado flotando es la interrelación con la institución: privilegamos en muchos casos lo administrativo ante lo académico. Peligro inminente de desconocimiento universitario. No podemos tratar la universidad como empresa; el estudiante no es un cliente dentro de un sistema mercantil. La universidad se caracteriza por el encuentro y acompañamiento a un ser humano que quiere crecer como persona.

En una de las carreras también se privilegia el hacia fuera, antes que cualquier otra instancia. El hacia fuera quedaría sellado –como única posibilidad de crecimiento– en el contexto. Importa mucho ‘tener experiencia’ porque, según los entendidos en competencias profesionales, ésta se convierte en un requisito sine qua non de futuro profesional.

La vida sigue: espero -y he esperado siempre- educar desde lo que nos hace más personas: desde las distintas instancias de aprendizaje, fundamentales para ser. Restaría potenciar aquellas que han estado olvidadas. ¿Cuáles? Se las ha descrito: los medios y materiales, el educador y el consigo mismo.

¿De qué manera podría emplearlas en el aula? La experiencia me ha dado un poco de sabiduría para planear todas mis clases en continua combinación de las diferentes instancias. No puedo disimular que un objetivo prioritario es el consigo: el estudiante tiene que reflexionar y estudiar como ser independiente que es. Pero nunca jamás puedo dejar a un lado el contexto, caracterizado por la variedad de oportunidades que

los medios y tecnologías de la información presentan para la educación. Me pregunto, hasta dónde es conveniente una mayor inclinación de la balanza hacia lo tecnológico...

Estimado Daniel, gracias por tus letras de mediación pedagógica a través de este capítulo. Lo creo muy importante. Hasta la próxima.

6

“Y es que toda reforma moral resulta impotente si no es asumida por individuos vivos, movidos por la responsabilidad. Por eso, el esfuerzo por despertar el sentido de responsabilidad moral en el individuo es un importante servicio para la colectividad en conjunto”

Albert Einstein, Mi visión del Mundo

Rompamos la soledad. Hagamos camino

Daniel, amigo:

Entramos a lo más fuerte. El pico más alto de la montaña a la que debemos ascender en este primer módulo. Conjuntamente con la práctica 11, la práctica 10 ha sido de las más comprometedoras a nivel personal.

Primero hay que romper con la soledad. Ya que nuestra profesión nos exige estar con mucho, llegar a ellos, intercambiar lo que somos, respetar su propia libertad, ahondar y profundizar en el crecimiento personal y comunitario, pero siempre respetar el fino y delgado mundo del umbral en el que debemos movernos.

No trabajas con máquinas; son seres humanos los que tienes todos los días al frente tuyo. Eres persona y te relacionas con personas. Tu mundo, el de ellos, nuestro mundo pequeño o grande que nos rodea, con sus problemas y limitaciones, sus cosas limitantes y sus cosas profundas. Su cultura y la nuestra, sus crecimientos afectivos en desorden y con inmadurez. Sus retos y ambiciones, sus ideologías y formas de pensar y actuar.

Todo nos impacta y nos llega; somos como el payaso del circo: siempre con la sonrisa en los labios y con cara de muchos amigos, pero, quizás por dentro, con la carga diaria del sufrimiento y la soledad profunda, generados por la incomprensión, la mala paga, el desánimo, el siempre ‘lo mismo’; la poca aventura de lo novedoso y la in-

comprensión e saber que no existe maldad en la tarea profesional... Soledad y desprecio la de ser profesionales de la enseñanza.

Caen los temas retóricos: todos acechamos contra el docente: gente ignorante, poco ambiciosa de la vida, dedicada a perder tiempo, irreflexiva, etc. Pero todos buscamos al maestro porque nadie se puede librar del estudio y la preparación personal. Es como aquello del rector del Colegio Alemán de Quito, que nos relataba de los grandes avances e inversiones tecnológicas realizados en su establecimiento para estar al día en el proceso de inserción planetaria. Pero la poca o nula retribución personal del estudiantado por ‘profundizar’ los temas, tareas, relaciones interpersonales. De nada sirve tener todo a la mano si la propia persona deja de profundizar y ahondar en sus metas y proyecciones. Nada ni nadie le dará la capacidad de ahondamiento y encuentro consigo mismo y con los demás. Nada nos libra de llegar a ser nosotros mismos. Y para esto está el docente. La persona que acompaña y promueve el crecimiento personal y social desde el máximo respeto de la libertad y razón del otro.

¿Por qué hay que romper la soledad del educador? Porque nuestro trabajo es exigente con nosotros mismos. Requiere de constante preparación y concentración. La vida te permite crecer mucho hacia fuera pero te exige que todos los días profundices hacia dentro: nadie da lo que no tiene. Y, cuando saboreamos la alegría del encuentro o del crecimiento del otro, saboreamos una vez más, la oportunidad de ahondar y reflexionar para con nosotros. El juego constante del salir de nosotros mismos para darnos a los demás y acompañarlos y regresar a lo más íntimo y profundo de cada uno para hacer huella y no querer detenerse en lo superficial.

En este juego se produce la soledad del docente. Ahí es donde necesita del acompañamiento del colega y amigo.

Todos fuimos visitados por los amigos en nuestras exposiciones de clase. La impresión general fue la de gratos momentos por lo significativo del acontecimiento. Ser mirado y ‘desnudado’ en mi propio recinto exterior e interior. Lograr un diálogo profundo de retroalimentación y sinceramiento de lo que significa enseñar a los demás. Valorarte como persona dedicada a los demás. Reconocer tus errores mínimos y máximos. Preparar de la mejor manera tu hora de clase. Romper esquemas tradi-

cionales de encuentro con los alumnos. Bajar la cabeza frente a lo que el compañero juzga para mejorar. Todos son elementos importantes de ruptura con lo encallecido, lo traspasado por el tiempo, lo añejado en fuentes no apropiadas.

Valga lo vivido por nosotros. En el ir y venir de la visita a la clase de cada uno, para que recabemos alegría y sintamos que este rompimiento que se produce es una fuente maravillosa de evaluación docente, de acompañamiento y renovación profesional.

En nuestra previa sesión de trabajo definimos la guía que seguiríamos durante la observación, así como el día y la duración de la misma. Decidimos que cada observación duraría no más de sesenta minutos y los puntos a observar serían:

Datos generales:

Nombre del profesor observado	
Asignatura	
Carrera	
Ciclo	
Día en que se realizó la observación	
Nombre y firma del profesor observador	

Aspectos a observar:

1. Hubo una estructura general de la clase (inicio, desarrollo, cierre) Si____ No____
Si la respuesta es No, ¿qué fue lo que le faltó? _____

2. Se precisó el “sentido” de lo que se quería enseñar en esa clase Si ____ No____
Si la respuesta es sí, ¿cómo lo hizo? _____

3. Hubo a lo largo de la clase relaciones con:

Otras asignaturas	Si____ No____
Otros contenidos de la misma asignatura	Si____ No____
Con el contexto cuencano, ecuatoriano...	Si____ No____
Con algún otro aspecto de la cultura	Si____ No____

4. Se utilizó algún recurso para el inicio de la clase Si____ No____

Si la respuesta es sí, cuál: _____

5. Estrategias de desarrollo:

Se repitieron aspectos importantes del tema Si____ No____

Se procuró enfocar el contenido desde diversos puntos de vista Si____ No____

Se utilizaron ejemplos Si____ No____

Se utilizaron preguntas Si____ No____

Se utilizaron materiales de apoyo Si____ No____

Si se considera conveniente se puede expresar algún comentario respecto de los puntos anteriores:

6. Estrategias de cierre:

¿Hubo alguna? Si____ No____

Si la respuesta es sí, ¿cuál? _____

7. El ambiente en clase:

a) Cómo se sintió la relación entre el profesor y los alumnos:

Cordial _____

Respetuosa _____

Tensa _____

Impersonal _____

Otra _____

Se puede señalar más de una respuesta y también agregar otros que definan mejor el ambiente de la clase

b) El profesor conoce a sus alumnos: Si____ No____

Precise el porqué de su respuesta

c) El profesor demuestra que conoce la cultura de los alumnos, su mundo, sus inquietudes, etc. Si_____ No_____

Precise el porqué de su respuesta

8. El discurso:

a) cómo describiría la manera de expresarse del profesor

b) es personalizado: Si_____ No_____

Precise el porqué de la respuesta

c) Usa palabra difíciles de comprender Si_____ No_____

d) cómo procede el profesor con los conceptos

9.Cuál es su valoración general de la clase

10. Qué sugerencias propondría al profesor observado

Del encuentro tenido, fui observado y valorado por María Inés²⁵. Ella mujer, inteligente y preparada en el idioma inglés, ingeniera de sistemas y diplomada en sistemas complejos y estadística procedió a acompañarme. Mi tarea mucho más del campo humanístico, filosofía del hombre para la formación de psicólogos.

²⁵ Día miércoles 17 de septiembre, 17:00, Facultad de Filosofía, 1 D del curso psicología comunes.

Debería poner atención sobre elementos precisos del lenguaje: quizás para ella como para los estudiantes, algunas palabras o razones no fueron explicitadas lo mejor y con detalle, quedando dudas que el ambiente se encargó de preguntar.

Por otro lado, fue tan rápido el tiempo de la clase, que faltaron momentos de cierre y conclusión de lo presentado.

Se me sugiere mayor claridad y precisión en la organización de la clase.

Es bueno contar con observadores como ella: sintió una muy buena y cálida relación con los jóvenes. Pasaba revista a su entorno y la relación con las materias psicológicas. Sembraba dudas y la metodología planificada fue expositiva y de debate. Se recurrió mucho a la ejemplificación de situaciones y dentro del contexto y realidad nacional y mundial. Al final, el tema fue comprender las características de la modernidad y posmodernidad y de que manera influye en la vida y sentido constructivo del ser humano. Tema nada fácil para gente que ha tenido poca o casi nula asistencia y formación filosófica.

Interesante retroalimentación: descubridora y rompedora de soledades.

Pero hay otra forma de romper la soledad: las sesiones producidas de forma mensual y los encuentros realizados en los tres seminarios tenidos a lo largo de los seis meses del primer módulo.

Todos los seminarios fueron extraordinarios y de mucha calidad académica²⁶.

El primero:

Francisco Salgado Arteaga nos hizo recorrer y soñar con el mundo universitario. Qué significa ser una universidad de calidad. Qué significa la universidad como tal. Cómo se compaginan los tres elementos básicos y fundamentales de ‘el Ser universidad’: sociedad, investigación y docencia. Recuerdo a estas alturas del texto paralelo,

²⁶ El primero se tituló “la calidad de la educación y Universidad”, dirigido por Francisco Salgado y se dio entre los días 22-24 de mayo del 2008. El segundo, con la presencia de Eduardo Arízaga Cuesta, Jorge Dávila Vázquez, Mario Jaramillo y Andrés Abad Merchán, lo desarrollamos entre los días 4 y 5 de agosto de 2008. La temática fue “Humanismo y Universidad”. Y el tercero, el 6 de diciembre de 2008, con la participación de Joaquín Moreno, vicerrector de la Universidad y el tema “La evaluación en la educación superior”.

lo que propusimos en párrafos anteriores cuando sugeríamos las reflexiones desde el conocimiento de la universidad en el capítulo 2.

El Segundo:

Empezamos por un sencillo recorrido de la vida en el planeta: desde lo mínimo hasta lo complejo. Una “Historia de la vida” lo tituló el doctor **Eduardo Arízaga Cuesta**: guayaquileño, médico neurólogo y mil veces aficionado a estudiar y a aprender ‘todo’²⁷.

Es un convencido de que el ser humano, máxima expresión de la naturaleza tiene en sí la ilimitada capacidad para estudiar, comprender y memorizar absolutamente todo. Nos propuso el conferencista que ‘*a mayor emotividad en el conocimiento, mayores posibilidades de recuerdo*’. Valga la pena relucir estos textos complementarios de la propuesta de Jackes Delors en su conferencia “los cuatro pilares fundamentales de la educación”:

“Aprender a conocer supone, en primer término, aprender a aprender, ejercitando la atención, la memoria y el pensamiento. Desde la infancia, sobre todo en las sociedades dominadas por la imagen televisiva, el joven debe aprender a concentrar su atención en las cosas y las personas...” “El ejercicio de la memoria, por otra parte, es un antídoto necesario contra la invasión de las informaciones instantáneas que difunden los medios de comunicación... Todos los especialistas coinciden en afirmar la necesidad de entrenar la memoria desde la infancia y estiman inadecuado suprimir de la práctica escolar algunos ejercicios tradicionales considerados tediosos...”²⁸.

Incluso, nos persuadió de formar al joven universitario desde la totalidad, sin dejar resquicio para una super especialización que conduce a mirar al ser humano como un punto en la totalidad. Esto también está recomendado por Delors en su propuesta de los pilares:

“Sin embargo, puesto que el conocimiento es múltiple e infinitamente evolutivo, resulta cada vez más utópico pretender conocerlo todo; por ello, más allá de la ense-

²⁷ **Arízaga Cuesta**, Eduardo, Historia de la vida. Un viaje del big bang a la inmortalidad. Quito, 2001.

²⁸ **Delors**, Jackes, Los cuatro pilares fundamentales de la educación, en **La educación encierra un tesoro**. El Correo de la UNESCO, 1994, pp. 91-103.

ñanza básica, la idea de un saber omnisciente es ilusoria. Al mismo tiempo, la especialización –incluso en el caso de los futuros investigadores- no debe excluir una cultura general. En nuestro días, una mente verdaderamente formada necesita una amplia cultura general y tener la posibilidad de estudiar a fondo un pequeño número de materias”²⁹.

Al segundo día, nos propuso la brillante exposición sobre una propuesta cultural desde el Turismo ‘para hacernos millonarios’ como ecuatorianos: crear de forma sistemática a través de una política de estado, algunos focos de irradiación del turismo para el crecimiento y fortalecimiento de todos los ecuatorianos. Por último, nos transportó al conocimiento de la vida y obra de Frida Khalo, artista mexicana quien supuso un enriquecimiento para con las bellas artes de su país. Frida y el dolor, se llamó la presentación: cómo proponer a nuestros estudiantes esa grande capacidad de los seres humanos para conocer, comprender y vivir en plenitud la vida finita que tenemos ¡Qué capacidad de mediar con la ciencia y la cultura! Nos dio cátedra de lo bien que se puede hacer a los jóvenes en su proceso de conocimiento.

Continuamos con el relato entusiasta de **Jorge Dávila Vázquez**, literato de nuestro medio. Su propuesta recorrió desde los primeros pasos del por qué leer, cuyo interés centró a la literatura y el cine como instrumentos de educación en función de crear valores y madurar al ser humano, hasta la comprensión de fragmentos de textos como “El gran Meaulnes” de Alain Fournier; “El ejercicio” de Eliécer Cárdenas y de películas como “Cero en conducta” de Jean Vigo, “La sociedad de los poetas muertos” de Peter Weir y “Machuca” de Andrés Word. Gran calidad de mediación pedagógica para llegar a los estudiantes desde otros ámbitos, especialmente desde la cultura, el cine y la literatura.

El diálogo tenido con los asistentes se detuvo a reflexionar qué lecturas y películas podrían acompañar a los profesionales de la docencia en su trayecto de una mayor y mejor cualificación. Por ejemplo: “El gran Meaulnes” de Alain Fournier. “El ejercicio” de Eliécer Cárdenas; “Padres e hijos” de Turqueniev; Cuentos de Chejov. Algunas películas: “Los coristas” o “niños del coro”; “la lengua de las mariposas”;

²⁹ Idem.

“400 golpes” de Truffeaut; todas las películas de Bergman, el más humanista de los directores; “el niño de marte”; “El caballero de la armadura” y los niños del cielo”

A día seguido, jueves y viernes, el rector de la UDA nos propuso “una reflexión sistemática del humanismo” desde el arte y la historia.

“Todo el mundo es tierra de los Aztecas” como decir en Inca, “todo es Tahuantinsuyo” que es lo mismo que los cuatro puntos cardinales. Todo esto para reflexionar sobre lo limitados que somos en nuestra concepción del mundo: la tierra es mínima y a pesar de todo, el hombre ha podido ser maravilloso y hacer maravillas.

Quiénes somos y de dónde venimos. El **doctor Jaramillo** realizó una reseña de lo que significa la evolución del hombre y su mensaje a lo largo de los siglos a través de la presentación de algunas obras artísticas: pasamos de lo elaborado y característico del paleolítico, a lo neolítico: se libera el tiempo al trabajo y ya se puede realizar otras faenas: en la tierra con los cultivos; se domestican los animales y se establece el sedentarismo: cocina, cerámica y alfarería; clases sociales con un sistema eminentemente matriarcal; se pasa de la magia (manipulación a las fuerzas de la naturaleza y de los espíritus) a la religión (congraciarse con los espíritus).

Con **Andrés Abad Merchán**, participamos en una jornada intensa de trabajo, el día 20 de mayo. La temática que desarrolló fue la del docente en los comienzos del siglo XXI: liderazgo conciente.

Qué significa liderazgo transformacional: es el rol que desarrolla un tipo de líder capaz de ayudar a tomar conciencia a los demás de sus posibilidades y capacidades, a liderar sus propias actividades dentro de la organización pensando en el crecimiento y desarrollo profesional de los mismos.

Debatimos temas contemporáneos relacionados a las nuevas tendencias del Liderazgo Transformacional aplicados al docente que enfrenta los retos de la globalización y siglo XXI.

Realizamos algunas prácticas de autoconocimiento y desarrollo profesional como docentes y conocimos algunas habilidades necesarias para desempeñarnos como ‘ciudadanos’ del nuevo siglo.

Llamó mucho la atención, y obligó investigar más y conocer mejor el tema del contexto mundial en el que nos movemos los estudiantes y docentes universitarios. Para

esto, fuimos referidos al libro de Thomas Friedman, '*La tierra es plana*', donde se preocupa el autor de presentarnos -en grado ascendente y con argumentos- la configuración actual del planeta en un proceso que lleva más de quinientos años. ¿Qué es la globalización? ¿Cómo comprender la globalización? Para él habrían tres momentos en la historia de la humanidad: el primero, provocado por el descubrimiento de América por parte de la Corona Española 1492, y que duraría hasta el año 1800. A este momento le llama globalización 1.0. El segundo, desde 1800 hasta el año 2000, o globalización 2.0, donde el planeta se aplanaría mucho más provocado por la ciencia y la tecnología en un avance sin fronteras y sin escalas. Por último, la globalización 3.0 que nos conduce a comprender el planeta como plano y sin opción a confusiones. Valga un ejemplo: los artesanos mexicanos han elaborado por muchísimos años, determinada imagen de la Virgen de Guadalupe y lo han podido comercializar a precios 'normales' dentro de su ambiente mexicano. De la noche a la mañana, aparecen nuevos modelos provenientes de los mercados chinos y a precios mucho más accesibles y económicos. Hasta no hace mucho, el artesano tenía su entrada económica para sustento personal y familiar. En este momento, debe comenzar a buscar cómo enfrentar el nuevo ordenamiento social y económico que se le impuso. Para el autor esto es globalización³⁰.

Por último, las características que propuso para el docente del siglo XXI: preparación y capacidad para gerenciar proyectos de educación; ubicación en el mundo de las inteligencias múltiples; pensamiento global, crítico y creativo; habilidad lingüística y comunicacional; habilidad computacional; capacidad negociadora; una buena capacidad de aprendizaje permanente; conocimiento de ciencia y humanidades; apreciación de las bellas artes; trabajo en equipo; interdisciplinariedad; viajes nacionales e internacionales; sensible a la ecología, sentido cívico y altruismo fundado; físicamente apto y exento de drogas.

El Tercero:

Fue la presentación del tema de la Evaluación universitaria por parte de **Joaquín Moreno**, vicerrector de la Universidad.

³⁰ Friedman, Thomas, *La tierra es plana*, mr ediciones, 7ª edición, Madrid, 2007, p. 325-326

“Realicen, por favor esta prueba diagnóstica para saber en qué momento de la especialización se encuentran”. Estas fueron las palabras con las cuales, el señor Vicerrector nos introducía su charla. Tensión, nervios y desorientación, generaron en el ambiente estos minutos. Al final: afirmación de algo que normalmente realizamos sin darnos cuenta: irrespetar al estudiante con pruebas ‘improvisadas’ y sin previo aviso.

Cuatro fueron los temas que discurrió el ponente: a) partir de la experiencia universitaria, b) realizar una pequeña reflexión, c) disponer de una teoría y, d) llegar a la experimentación.

¿Qué es evaluar? ¿Qué evaluar? ¿Cómo evaluar? ¿Para qué evaluar?

Hablamos de la evaluación como el conjunto de actividades organizadas en un proceso sistemático de recogida, análisis e interpretación de información, para emitir un juicio en función de unos criterios previamente establecidos y tomar decisiones.

Nos detuvimos en el análisis de los problemas que tenemos los docentes a la hora de evaluar a nuestros estudiantes:

- dificultades psicológicas: no nos gusta corregir exámenes; falta tiempo
- objetividad en la corrección: un mismo examen calificado por nosotros en dos ocasiones puede ser calificado con sustanciales diferencias
- saber lo que vamos a evaluar, el para qué evaluamos y cómo lo hacemos
- asunción de una careta de jueces que nos transporta a un estado diferente frente a los estudiantes.

7

“No es suficiente enseñar a los hombres una especialidad. Con ello se convierten en algo así como máquinas utilizables pero no en individuos válidos. Para ser un individuo válido el hombre debe sentir intensamente aquello a lo que puede aspirar. Tiene que recibir un sentimiento vivo de lo bello y de lo moralmente bueno (...) Debe aprender a comprender las motivaciones, ilusiones y penas de las gentes para adquirir una actitud recta respecto a los individuos y a la sociedad”

Albert Einstein, *Mi visión del Mundo*

Prácticas de aprendizaje Evaluación Validación

Hagamos camino.

Desde el título es exigente. La ‘práctica de prácticas’. Práctica porque debes hacerla tú y nadie más. Encuadrarla en el marco de la mediación pedagógica y pensar en el futuro inmediato con la participación de los estudiantes para que tu materia sea significativa en y lleve consigo la realización de actividades. Entremezclamos contenidos importantes de la materia, instancias desde las que se desarrollan las actividades, saberes que deseamos lograr ardientemente y con pasión para los jóvenes y, por último, manera de evaluación que implementaremos para que las actividades conformen el ser personal del muchacho.

La frase de Einstein es decidora: “no es suficiente enseñar a los hombres una especialidad. Con ello se convierten en algo así como máquinas...” El hombre debe sentir lo que puede aspirar. Además, recibir un sentimiento de lo bello, de lo moralmente bueno; debe comprender las motivaciones, ilusiones, penas para adquirir una actitud recta”. Entonces, la tarea educativa universitaria se vuelve significativa.

Pero, en qué consistiría una educación universitaria poco o nada significativa. Veamos. Y lo hacemos a partir de tu artículo “*Notas sobre el trabajo discursivo*” en la sección dedicada a la pedagogía de la transmisión³¹.

Se trata, dices, de una mala pedagogía, es decir, una práctica orientada a hacer llegar los productos de otros discursos a través de un sistema de transmisión de información. Cinco son las características de esta pedagogía:

- a) La legitimación: se legitima el discurso en la institución, el maestro, la ciencia, el arte, la historia, la sociedad. Uno es sometido a este tipo de pedagogía, porque así lo manda la sociedad. El poder otorgado constituye una suerte de nebulosa en la que todo cabe sin derecho a reclamo.
- b) La despersonalización: de los temas y del trato a los estudiantes. Una mala práctica pedagógica hablará para lo alumnos pero no hablará con ellos. Relación superficial que desconoce hasta los nombres. Discurso sin inflexiones, sin dirección, sin un tú, sin un nosotros. En suma: sin interlocución.
- c) Las relaciones cercano-lejano: aceptan sólo la palabra del maestro y los libros. ¿Y el contexto? La ciencia, la cultura, las costumbres, el arte, la vida... La despersonalización nuevamente, como relación de lejanía. Nada sabemos de los seres, sólo sus estereotipos. El discurso, así practicado, desapasiona, pierde su fuerza, su capacidad de comunicar algo más que datos.
- d) La entropía: o la pérdida de comunicación o incluso muerte de la misma. Literalmente antipedagógica, pero asegura un modo de trabajo sin mayores sobresaltos. Cuando te mueves casi a nivel del suelo, cuando apenas si permites que se agite un tanto el ambiente, cuando la monotonía impera por todos los rincones, puedes darte el lujo de vivir sin exigirte demasiado, sin preocuparte por transmitir vida y entusiasmo a los demás.
- e) El exhibicionismo: En una pedagogía de la transmisión el docente está condenado a demostrar que sabe. No tiene otra alternativa. No puede dudar, equivocarse, desconocer tal o cual libro, titubear, ceder algún concepto. Discurso omnisapiente el suyo, ¿qué otro camino le queda? La tarea es terrible: se trata de exhibir siempre un saber, y se trata de exhibirse como conocedor, por no decir como sabio.

³¹ Prieto Castillo, Daniel, *Notas sobre el trabajo discursivo*, Cuenca, UDA, 2008. Documento complementario al módulo 1 “La enseñanza en la Universidad”, pp. 18-21.

“La práctica pedagógica o consiste en asumir como responsabilidad el aprendizaje de tus interlocutores o es cualquier cosa, menos pedagógica. Cuando uno asume tal responsabilidad le encuentra sentido a su trabajo, a su relación con el otro. Así las experiencias cambian hasta las raíces para volverse gratificantes, creativas”³².

En este momento, querido Daniel, presentamos la significatividad de nuestra práctica docente desde la materia de Deontología del psicólogo. A pesar de que dicen las malas lenguas y directivos, que es necesario que no nos metamos en lugares pantanosos, ya que sólo los psicólogos pueden dar esta materia. ¡Habrás visto, semejante disparate!

Presentación del curso (aula virtual): *medios y materiales*

<http://www.uazuay.edu.ec/aulavirtual/>

Queremos descubrir, desvelar teóricamente, la realidad de la dimensión ética del ser humano y, afirmar y potenciar comportamientos responsables del futuro profesional como premisas sin las cuales, el mejoramiento de las estructuras sociales sería imposible. (Saber ser)

Fecha de inicio: 15 de septiembre de 2008

Fecha de finalización: 30 de enero de 2009

Bienvenidos a este mundo. Un mundo diferente de interrelación académica. Les deseo la mejor de las preparaciones en su carrera profesional a través del aula virtual.

Presentación

Este curso está dirigido a los estudiantes del séptimo ciclo de la carrera de psicología clínica, que tienen como materia requerida dentro de su pénsum, el estudio de los deberes éticos para el ejercicio de su profesión.

Tiene como soporte la metodología desarrollada a través del aula virtual de aprendizaje de la Universidad del Azuay.

Objetivo

³² Idem, p. 38.

2.1 Utilizar la plataforma de aula virtual para el apoyo del ejercicio profesional docente en la clase de deontología

Estructura curricular

El plan de estudios está organizado en 9 módulos de estudio, con una carga horaria de 96 horas, distribuidas de la siguiente manera:

Temática	Número de horas	Módulo
Esperanza y/o caos	5	1
Ética y juventud	5	2
Una ética planetaria para un mundo globalizado	5	3
Términos relacionados con la profesión y la ética profesional	5	4
¿Obrar bien?	5	5
Deberes generales	5	6
Ética de la profesión del psicólogo	8	7
Normas éticas	5	8
Código ético	5	9
Encuentros presenciales	48	

Metodología

Consideramos oportuna la presentación de esta forma de enseñar y aprender para que el estudiante construya su aprendizaje, amplíe su actividad, acceda a páginas de la red, utilice el correo electrónico, acceda a formatos hipertextuales, participe en foros, chats y clases virtuales.

No dejamos a un lado la importancia de la relación personal y el encuentro presencial en este proceso: el inter aprendizaje se dará con la colaboración de este instrumento B-learning.

4.1 Actividades del curso

4.1.1 Trabajos individuales: tres tareas individuales que creativa y de forma reflexiva le ayudarán al estudiante para que complemente lo presentado en el aula virtual.

Tareas que deberán ser enviadas al tutor con copia a la coordinación a través del correo electrónico

4.1.2 Trabajos en grupo. Tres propuestas, que serán construidas de forma colectiva, en grupos de aprendizaje cooperativo. De igual manera serán enviadas al tutor en las fechas que se indican

4.1.3 Tres foros: anotados para destacar la reflexión de tres o cuatro módulos y lecturas enviadas de la bibliografía.

4.1.4 Tres chats: con los que se pretende asimilar en forma conjunta el trabajo realizado hasta el momento. Serán enviados al tutor con copia al coordinador.

4.1.5 Correo electrónico: camino importante en la comunicación de alumnos y profesores.

4.1.6 Encuentros presenciales como la vía determinada por el sistema para el crecimiento de los estudiantes.

Ejecución y asistentes al curso

La planificación, ejecución y evaluación del curso estará bajo la responsabilidad del docente de la materia.

Actuará como tutor el licenciado Ramiro Laso Bayas, docente de la Universidad del Azuay.

El curso se adaptará a las condiciones del número de estudiantes que presente la universidad en cada ciclo de trabajo y donde se desarrolle la materia de deontología.

Es necesario que los estudiantes tengan conocimientos básicos de computación, acceso y utilización de la WEB y correo electrónico, y una dedicación semanal de 5 horas, por lo menos.

Aprobación

El curso será aprobado de acuerdo a las normas y reglamentos vigentes en la universidad.

De esta manera, se propone que el porcentaje de distribución de la evaluación sea el siguiente:

Los trabajos en grupo: 10% cada uno (total: 30%)

Los trabajos personales: 10% cada uno (total: 30%)

Los chats: 5% cada uno (total: 15%)

Los foros: 5% cada uno (total: 15%)

Autoevaluación: 10%

Glosario

Ética:

1. Recto, conforme a la moral.
2. Parte de la filosofía que trata de la moral y de las obligaciones del hombre
3. Conjunto de normas morales que rigen la conducta humana

Globalización: Tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales.

Profesión: Empleo, facultad u oficio que alguien ejerce y por el que percibe una retribución.

Deontología: Ciencia o tratado de los deberes.

Virtud:

Actividad o fuerza de las cosas para producir o causar sus efectos.

Eficacia de una cosa para conservar o restablecer la salud corporal.

Fuerza, vigor o valor.

Poder o potestad de obrar.

Integridad de ánimo y bondad de vida.

Disposición constante del alma para las acciones conformes a la ley moral.

Acción virtuosa o recto modo de proceder

Competencia: Pericia, aptitud, idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado.

Secreto: reserva, sigilo

Solidaridad: adhesión circunstancial a la causa o empresa de otros

Responsabilidad: Capacidad existente en todo sujeto activo de derecho para reconocer y aceptar las consecuencias de un hecho realizado libremente.

Justicia: derecho, razón, equidad. Una de las cuatro virtudes cardinales, que inclina a dar a cada uno lo que le corresponde o pertenece

Dignidad: cualidad de digno: excelencia, realce; merecedor de algo.

Respeto: Veneración, acatamiento que se hace a alguien.

Miramiento, consideración, deferencia.

Verdad: Conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente;

Conformidad de lo que se dice con lo que se siente o se piensa;

Juicio o proposición que no se puede negar racionalmente

Calendario

AULA VIRTUAL PSICOLOGÍA CLÍNICA Septiembre 08-enero 09

Actividad	Tema	Fecha Desde	Fecha Hasta	Hora Desde	Hora Hasta
Trabajo en Grupo (cinco integrantes)	Una verdad incómoda, La vida es bella, Ética para Amador	Lunes 15 de septiembre de 2008	Lunes 13 de octubre de 2008	20h00	20h00
Foro 1	Signos de esperanza y/o caos	Mensajes desde Lunes 22 de septiembre 2008	Lunes 29 de septiembre 2008	0h00	20h00
Chat 1	Algo te molesta	Martes 23 de septiembre 2008	Martes 30 de septiembre 2008	19h00	20h00
Cuestionario personal	Ética y Educación	Miércoles 24 de septiembre 2008	Viernes 26 de septiembre de 2008	8h00	20h00
Foro 2	Vida en el planeta: por qué obrar bien	Lunes 6 de octubre 2008	Lunes 13 de octubre 2008	0h00	20h00
Chat 2	Carta del año 2070	Martes 21 de octubre 2008	Martes 21 de octubre 2008	19h00	20h00
Trabajo en Grupo (cinco integrantes)	Ética de la profesión del psicólogo	Martes 4 de noviembre 2008	Lunes 10 noviembre 2008	00h00	20h00
Trabajo en Grupo (cinco integrantes)	Demian	Lunes 17 de noviembre 2008	Viernes 21 de noviembre 2008	0h00	20h00
Cuestionario personal	Temas 7, 8, 9; Sociedad de los poetas muertos; El club de	Lunes 8 de diciembre 2008	Viernes 12 de diciembre 2008	00h00	20h00

	los emperadores				
Foro 3	Actuar como psicólogos	Viernes 19 de diciembre 2008	Viernes 9 de enero 2009	00h00	20h00
Chat 3	Carrera y Domingo	Viernes 9 de enero 2009	Viernes 9 de enero 2009	19h00	20h00
Cuestionario personal	Final	Lunes 26 de enero 2009	Viernes 30 de enero 2009	8h00	20h00

Ambiente Inicial

-  [Deontología](#)
-  [Novedades](#)

1 Esperanza o caos

El autor nos pone ante la disyuntiva de apuntarnos a la esperanza o asistir pasivos al caos de la humanidad.

Nos da señales de las tendencias que podrían desarrollar el caos.

Y nos pregunta sobre la posibilidad de mantener la esperanza.

Para nosotros, estudiantes de Deontología, importa mucho esta primera perspectiva, porque nuestro desarrollo profesional tendrá que comprometerse con la esperanza en una humanidad diferente.

Algo te molesta:

Contexto, consigo. Medios y materiales.

Saber ser. Saber.

Desde tanta comodidad, aparece una reflexión: qué es lo sustancial y lo relativo en nuestra vida

-  [Esperanza o caos](#)
-  [Algo te molesta_ presentación PP](#)
-  [Signos de esperanza y/o caos](#)

2 Ética y juventud

La respuesta clara de Savater a la pregunta de "si tiene o no sentido la ética para los jóvenes", viene de la mano del concepto "persona y ciudadano". Qué debería buscar

el ciudadano. Cuáles serían sus valores o los principios que sustentarían su actuación.

Consigo, personal. Grupo. Medios y materiales.

Saber Ser. Saber.

-  [De qué sirve la ética para los jóvenes](#)
-  [Personal: Ética y educación](#)

3 Una ética planetaria para un mundo globalizado

Una vez revisado el ambiente de esperanza o caos que se nos aproxima, debemos ubicar a la Ética dentro de lo que significa actuar en la Globalización.

¿Qué es la globalización; cómo influye en la vida diaria de los profesionales; de qué manera podemos ser críticos y apoyarnos en ella para colaborar en la construcción de una humanidad mejor?

¿En qué consiste la nueva conciencia planetaria; cuáles los fundamentos de una ética personal planetaria?

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto.

Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Clase 1: Novedad y dificultad del tema](#)
-  [Clase 2: Globalidad, globalización y globalización neoliberal](#)
-  [Clase 3: Está surgiendo una nueva conciencia planetaria](#)
-  [Clase 4: Una ética personal planetaria](#)
-  [Trabajo en grupo \(Cinco integrantes\): "Una verdad incómoda", "La vida es bella" y "Ética para Amador"](#)
-  [Vida en el planeta: por qué obrar bien](#)

4 Términos relacionados con la profesión y la ética profesional

Profundizamos y definimos lo que significa la profesión, el profesional, lo profesional y la diversidad de profesiones.

En este marco referencial, la profesión aparece como una proyección personal que permite la realización integral de quien la practica: no puede haber dicotomía entre profesión y persona y jamás, entre profesional - familia y profesional – sociedad. Termina el artículo con la importancia en la vida profesional de dos virtudes esenciales: la justicia y la caridad: en qué medida, lo que realizamos como profesionales, permite el desarrollo y liberación de los implicados en nuestro accionar.

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto. Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Clase 1: Qué es la profesión](#)
-  [Clase 2: Sentido personal, social y familiar](#)
-  [Clase 3: Ética profesional: concepto, objeto e importancia](#)
-  [Clase 4: Virtudes sociales](#)
-  [Trabajo en grupo \(Cinco integrantes\): desde casos prácticos de resolución](#)

5 ¿Obrar bien?

El autor propone una mirada conceptual de lo que significa la moral y, dentro de ella, la profesional. Quiere hacernos ver y reflexionar el por qué y el para qué debemos actuar desde nuestra propia existencia: qué puesto ocupa el ser humano y porqué podemos decir que el hombre es un ser moral; cuáles son los componentes básicos y esenciales de crecimiento moral de la persona.

Carta del año 2070:

Desde el 'más adelante' se nos propone conservar un bien precioso: el agua y la vida en la tierra. ¿Tan mal le estamos tratando a nuestro planeta para que paguemos de esa forma y con tanta vehemencia la desaparición de los seres vivos?

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto. Institución. Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Por qué obrar bien](#)

-  [Carta del año 2070_presentación PP](#)
-  [Examen interciclo](#)
-  [Para el examen interciclo. Que lo sepa todo el mundo](#)

6 Deberes generales comunes a toda profesión

Proponemos la existencia –en toda profesión- de ciertas exigencias básicas que deberían encarnarse en cada profesional que la ejerza.

En el ejercicio de nuestra profesión, todos los profesionales debemos reconocer y ponernos de acuerdo en cuatro fundamentales deberes que construyan una ética planetaria en un mundo globalizado: competencia profesional, secreto profesional-honorarios, solidaridad y responsabilidad profesional.

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto.

Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Clase 1: La competencia profesional](#)
-  [Clase 2: Secreto profesional. Honorarios](#)
-  [Clase 3: Solidaridad profesional. Funcionariado](#)
-  [Clase 4: Responsabilidad profesional](#)
-  [El efecto mercenario: ¿solidaridad?](#)
-  [Personal: Módulos 3, 5 y 6](#)

7 Ética de la profesión del psicólogo

Cuatro son los capítulos que aborda Guido Gatti en su “Ética de la profesión del psicólogo”: el primero, ‘la promoción del bienestar y de la calidad de vida’; el segundo, ‘las exigencias de la justicia’; el tercero, ‘el respeto a la dignidad de la persona’ y, el cuarto, ‘la verdad’.

Los cuatro capítulos nos llevan a conocer mejor la interioridad de la actuación profesional, de una tarea que –menospreciada en el ambiente- comienza a ejercer una indiscutible presencia y valor en la vida de los seres humanos.

Cómo actuar bien, será la pregunta que –desde el sector especializado de cada uno- se hará de forma constante el profesional. Pero, cómo actuar bien como psicólogo, será la pregunta que encontrará respuesta en este capítulo que desarrollamos.

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto. Institución.

Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Clase 1: La promoción del bienestar y de la calidad de vida](#)
-  [Clase 2: Las exigencias de justicia](#)
-  [Clase 3: El respeto a la dignidad de la persona](#)
-  [Clase 4: La verdad](#)
-  [Trabajo en grupo \(Cinco integrantes\): "Desde Demian" o "las buenas conciencias"](#)

8 Normas éticas del psicólogo

El psicólogo cree en la dignidad y el valor del ser humano individual. Se ha consagrado a aumentar la comprensión, por parte del hombre, de sí mismo y de los demás. Al mismo tiempo que intenta esto, protege el bienestar de cualquier persona que pueda buscar su ayuda o de cualquier sujeto, humano o animal, que pueda constituir el objeto de su estudio. No emplea su posición o sus relaciones profesionales, ni permite conscientemente que sus propios servicios sean empleados por otros para fines no relacionados con estos valores.

Al mismo tiempo que pide por sí mismo libertad de investigación y comunicación, acepta la responsabilidad que esta libertad otorga: para la suficiencia, cuando la reclama; para la objetividad en la publicación de sus conclusiones y para la consideración de lo que interesa más a sus colegas y a la sociedad.

Las siguientes líneas son las “Normas éticas que los profesionales de la psicología” deben aceptar en su ejercicio profesional.

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto.

Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Normas éticas del psicólogo: principios](#)

-  [Personal: módulos 7, 8, "Sociedad de los Poetas Muertos" y "El Club de los Emperadores"](#)

9 Código ético

El ‘Código deontológico’ de la profesión del psicólogo –desde la normativa española- está destinado a servir como regla de conducta profesional, en el ejercicio de la Psicología en cualquiera de sus modalidades.

Se quiere ejemplarizar desde este Código, las normas de conducta desde las cuales se juzgará el ejercicio de la profesión de los colegiados.

Maestro. Medios y materiales. Grupo. Consigo mismo, personal. Contexto. Institución.

Saber. Saber hacer. Saber ser.

-  [Código ético del profesional de la psicología](#)
-  [Actuar como psicólogos](#)
-  [José Carrera y Plácido Domingo. Presentación PP](#)
-  [Autoevaluación](#)

Actividades: detalle

Foro 1:

A partir de la siguiente afirmación, realizaremos nuestro primer foro:

1. "Cuáles serían los signos de esperanza y/o de caos que presenta la sociedad global.
2. Hacia dónde se encamina nuestra opción profesional.

Recomendaciones:

1. Es necesario que los participantes respondan con argumentos y a través de ejemplos en su presentación
2. Rogamos seguir la pista a todos los participantes para que, en base a lo razonado, se incluya la propia reflexión

Cuestionario personal 1:

“Ética y educación”. Fernando Savater

Desde la frase de John K. Galbraith: “Todas las democracias contemporáneas viven bajo el permanente temor a la influencia de los ignorantes”, explique la forma cómo usted fortalecería la democracia y contra qué ignorancia debería luchar.

En qué medida la Educación ayuda a la actitud ética de las personas

De entre los valores fundamentales de ciudadanía, cuáles priorizaría en su actuar profesional

Trabajo en grupo 1:

Primera parte:

Asimiladas las películas "Una verdad incómoda" y "La vida es bella", respondan a los siguientes puntos:

1. En qué consiste realizar la vida desde la belleza. Qué tiene la vida para que sea bella
2. Por qué el ser humano y profesional ha convertido a la vida en una verdad incómoda
- 3.Cuál debe ser nuestro compromiso como profesionales de la Clínica
4. Qué elementos hacen posible que la 'verdad incómoda' se mantenga
5. Qué elementos darían como resultado la desaparición de la 'verdad incómoda'

Segunda Parte:

Respondan al siguiente cuestionario de Ética para Amador:

De forma sintética, explique la motivación que tiene el hombre para actuar

A través de dos (2) ejemplos en el ámbito profesional, diferencie entre ‘has lo que quieras’ y has lo que te de la gana’

Escoja cinco (5) párrafos (textos) variados del libro y explique lo que ‘significa vivir éticamente’. Qué es ser un hombre ético.

Relacione los siguientes conceptos: placer y alegría; templanza y justicia; sociedad y política

Por qué el profesional no debe ser imbécil. Qué formas de imbecilidad se presentan en la vida profesional

En qué consiste ‘el tratar a las personas como personas’. Refiérase en su respuesta desde esta afirmación del filósofo: “soy humano y nada de lo humano me es ajeno” (Terencio)

Por qué tenemos tanto miedo al placer

Explique qué es ser puritano. Razone su respuesta desde los conceptos de alegría y placer

Características del profesional ante el nuevo milenio

Desearíamos que escriban su reflexión conjunta sobre todo lo aprehendido hasta el momento: clase 1("¿de qué sirve la ética para los jóvenes?"),2 ("Ética planetaria para un mundo globalizado") y películas "Una verdad incómoda" y "La vida es bella" , así como el primer libro de lectura mensual "Ética para Amador":

1. Seleccionen algunas ideas clave y que desearían transmitirlas a sus compañeros por la importancia que tienen en la vida profesional
2. A través de estas ideas, señalen un interlocutor al que se dirijan en su escrito
3. Propongan desarrollar sus ideas a través de una carta, un comunicado, una advertencia.

Foro 2:

Al ritmo que vamos en la vida planetaria, tal parece que debemos perder la esperanza de obrar bien. Qué principios harían posible responder a la pregunta ¿por qué debemos obrar bien?

Trabajo en grupo 2:

Es importante analizar en conjunto los problemas y situaciones difíciles de actuación en las que interviene el profesional de la psicología.

1. Cada uno de los integrantes del grupo, plantee cinco casos especiales que enfrenta en la vida profesional el psicólogo clínico
2. Una vez en el grupo, propongan la solución definitiva a ese caso problema, argumentando las razones por las cuales optarían por esa solución.

Chat 2: Carta del año 2070_presentación PP

Desde el 'más adelante' se nos propone conservar un bien precioso: el agua y la vida en la tierra. ¿Tan mal le estamos tratando a nuestro planeta para que paguemos de esa forma y con tanta vehemencia la desaparición de los seres vivos?

Examen interciclo:

1. Desde los temas analizados:

Esperanza o caos, algo te molesta, de qué sirve la ética para los jóvenes, ética planetaria, una verdad incómoda, la vida es bella, ética para Amador, por qué y para qué obrar bien, 10 diferentes formas de responder éticamente y carta del año 2070, realizar un ensayo donde se propongan las ideas clave de cada uno de los capítulos y elementos de estudio del curso.

Pregúntese qué es lo esencial de lo estudiado en cada capítulo; de qué manera me ayudan estos temas a mi vida profesional y, luego, genere una síntesis y envíela a través del aula virtual.

2. Resuelva el siguiente problema ético, desde las distintas teorías estudiadas.

Observe con atención el siguiente mensaje adjunto acerca del robo de un pan por parte de un niño. Presentación llamada “Que lo sepa todo el mundo”.

El mundo musulmán resolvió de esa manera “el robo” de un pan por parte del niño.

Desde los sistemas éticos estudiados, cómo se resolvería la misma situación.

Le sugiero que se dirija a sus compañeros a través del escrito

Wiki 1:

Desde el artículo que habla del "efecto mercenario" y la falta de solidaridad que se genera en el ámbito laboral, proponga sus reflexiones, acotaciones, proposiciones al artículo. Hágalo subrayando las frases que aumenta, o señalando en la parte baja, las frases que quita.

Personal 2: Módulos 7, 8, "Sociedad de los Poetas Muertos" y "El Club de los Emperadores"

1. El sistema social ‘obliga’ a establecer vínculos y formas de trabajo establecidos. No hay forma de salir del sistema y se debe hacer lo que está establecido.
2. El sistema social del mundo del trabajo puede cambiar. Dependerá de la orientación y lineamientos ideológicos de los participantes en el sistema
3. Las fuerzas de poder ocultan información y proceden de acuerdo a los intereses de los más fuertes (por situación económica, social, religiosa, familiar,...etc.)
4. Los poetas muertos y los emperadores son los más vivos del sistema profesional
5. Al final vencen los mismos. No hay nada que hacer en un sistema social que establece una manera uniforme de ser en el mundo del trabajo.

6. Tres personajes recurrentes -de cada una de las películas- y que proponen algo diferente a lo establecido
7. Algunas escenas de las películas donde se contraría por completo el sistema establecido de actuación profesional
8. Cómo realizar en nuestro medio y a nivel profesional un mundo distinto de actuación ética

Trabajo en Grupo 3:

Desde el libro leído (Demian o Las Buenas Conciencias), respondan en grupo:

1. Definan y expliquen su definición sobre el contenido del libro que escogió
- 2.Cuál es la situación problema (o situaciones) que quiere reflejar la novela escogida
3. De qué manera enfrenta el problema el autor: describan el cómo enfrentan el problema cada uno de los personajes principales
4. Qué conclusiones sacan ustedes de la lectura de esta obra para su vida personal y profesional.

Foro 3:

Nuestra actuación profesional como psicólogos requiere una actuación específica: comentemos cuál debe ser nuestra posición frente al ser humano débil y vulnerable en su promoción, respeto y búsqueda de la verdad profunda del ser.

Chat 3:

Dos tenores: una sola voz que se confunde cuando la profesión a través del perdón se unifican y se alzan al cielo. La historia profesional más transparente de la historia de la humanidad.

La letra de la canción: "**Amigos para siempre**" (Los Manolos)

Yo, no necesito conversar
 porque adivino que ya sabes como soy
 tu me has conocido siempre.
 Tu, cuando me miras puedes ver
 dentro de mi lo que ni yo puedo entender
 yo te he conocido siempre
 Amigos para siempre being your always
 be my friend

I need per sempre I need a lot light canorel
per for live I just summer or spring

Amigos para siempre.

I feel you need me even when we all apart
there's no when you war in this walk up
walk my heart

per for live I just the summer or spring

Amigos para siempre.

Ven, nos queda tanto por vivir,
buenos momentos que podemos compartir
ya solo se vivir contigo.

Se que como un día partirás
pero también se que jamas olvidarás
la amistad que nos ha unido.

Amigos para siempre

No naino naino naino naino naino na.....

Amigos para siempre...

Bibliografía:

HERRERA A., Dalton, *Ética social y profesional*, UTPL, Loja, 1995.

AA.VV., *Ética*, en *Christus*, (My-Jn) 1996 (Cfr. El profesionalista y su ética).

AA.VV., *Diccionario Enciclopédico de Teología moral*, 2ª ed., Paulinas, Madrid, 1974, 1219 p.

CASTAÑEDA, Luis, *Sueño de un Gerente con Dios*, Ediciones Poder, México, 11.ed., 1996.

CANO, BETUEL, *La ética, arte de vivir*, Paulinas, Bogotá, 1998.

CÓDIGO DEONTOLÓGICO del profesional de la psicología. Colegio de psicólogos españoles.

CORTINA, A., CONILL, J., *10 palabras clave en ética de las profesiones*, Verbo Divino, Navarra, 2000.

FAGOTHEY, A., *Ética*, McGraw-Hill, México, 1991.

FORCANO, Benjamín, *Una ética planetaria para un mundo globalizado* en *Tiempo de hablar, tiempo de actuar*, 86 (Octubre- Diciembre 2001), 21-36.

FERNANDEZ, José L., HORTAL, Augusto, *Ética de las profesiones*, De. Universidad Pontificia de Comillas, Madrid, 1993.

GATTI, G., *Ética de las profesiones formativas*, De. San Pablo, Bogotá, 1997.

HESSE, HERMANN, Demian.

RICHARD PABLO. ¿Esperanza o caos?

Fundamentos y alternativas para el siglo XXI. *Christus* (My- Jn 1996)

SAVATER, Fernando, *Ética para Amador*, Editorial Ariel, Barcelona, 6 ed., 1991.

¿De qué sirve la ética para los jóvenes? La educación es el momento adecuado de la ética...Universidad «Simón Bolívar» (Caracas, Venezuela)

Acto de conferimiento del Doctorado Honoris Causa Jueves 29 de octubre de 1998

En *Ética y ciudadanía*, Caracas: Monte Ávila, 1999.

TUGENDHAT, Ernst, *El libro de Manuel y Camila. Diálogos sobre ética.*

VALLEJO NÁJERA, J. A., *Concierto para instrumentos desafinados*, Argós Vergara, Barcelona, 1980.

VIDAL, Marciano, SANTIDRIAN, Pedro, *Ética social y política*, t. 3, Paulinas, Madrid, 1981.

Cuestionario personal 3: Autoevaluación final

Le rogamos que responda a las siguientes preguntas desde las observaciones abiertas que pueda proporcionar al profesor y compañeros, como retroalimentación de lo recibido en este ciclo. Mire primero la presentación en PP sobre la relación Plácido Domingo - José Carreras

1. Contenidos de la materia
 2. Metodología utilizada a través del aula virtual
 3. Materiales utilizados
 4. Tareas encomendadas
 5. Sistema de calificaciones de cada uno de los trabajos
 6. Otras observaciones
 7. En una escala de 1 a 4, califíquese su actuación, asimilación y dedicación a este curso de deontología durante todo el ciclo.
- Gracias por ser mi alumno y haberme dispensado llegar hasta usted.

Evaluación y Validación de la práctica pedagógica

Israel NN.

Le rogamos que responda a las siguientes preguntas desde las observaciones abiertas que pueda proporcionar al profesor y compañeros, como retroalimentación de lo recibido en este ciclo. Mire primero la presentación en PP sobre la relación Plácido Domingo - José Carreras

1. Contenidos de la materia.

Opino que han sido utilizados contenidos muy útiles, didácticos y sobre todo interactivos que despertaron nuestro interés por la Deontología, haciendo que en una materia árida por teórica saquemos nuestras conclusiones personales apoyemos nuestra mentalidad en la ciencia y dejemos de lado la ética empírica que teníamos hasta entonces.

2. Metodología utilizada a través del aula virtual.

Muy interactiva, llamo nuestra atención como algo novedoso y práctico, se aplaude la iniciativa del maestro el cual debería promulgar a que sus colegas catedráticos utilicen este método tan útil y beneficioso para el aprendizaje.

3. Materiales utilizados.

Prácticos, necesarios para una correcta asimilación de los contenidos de la materia impartida a lo largo de todo el ciclo de trabajo.

4. Tareas encomendadas.

Abundantes, como debe de ser en un estudiante de tercer nivel, cada una de ellas contribuyo para que la apercepción de los contenidos sea prospera y provechosa en cada uno de los integrantes del curso.

5. Sistema de calificaciones de cada uno de los trabajos.

Hubo ocasiones como el examen interciclo en el cual opino realmente no se valoró el gran esfuerzo realizado, pero en general justo y equitativo a cada quien lo que le corresponde.

6. Otras observaciones.

Sin más particulares que felicitar al maestro por su vocación de enseñanza y la metodología utilizada para con nosotros que fue bien aprovechada y asimilada muchas gracias.

7. En una escala de 1 a 4, califíquese su actuación, asimilación y dedicación a este curso de deontología durante todo el ciclo.

Opino que he trabajado he aprendido y he asimilado los conocimientos propuestos por lo tanto me asigno una calificación de 4.

Andrés NN.

1. Contenidos de la materia.

A sido muy interesante ya que a lo largo del ciclo a motivado en mi y en mis compañeros el trabajo y sobretodo a despertado una conciencia grupal que nos impulsa a actuar de mejor manera el día que ejerzamos nuestra profesión y brindemos ayuda a las personas que o necesitan y confían en nosotros como profesionales.

2. Metodología utilizada a través del aula virtual.

Es un método nuevo y llamativo en el cual permite la participación de cada uno de nosotros especialmente nos permite expresar y debatir a cerca de los diferentes temas atreves de los foros por lo que le rogaría que siga manteniendo esta modalidad de estudio.

3. Materiales utilizados.

Los materiales son excelentes y han logrado que cada uno de nosotros tomo conciencia de que es necesario de que el actuar profesional actual cambien, esto es un proceso largo y difícil pero quienes mejor que nosotros para generar ese cambio como futuros profesionales.

4. Tareas encomendadas.

Trabajosas pero cumplieron con su objetivo según mi criterio ya que pudieron crear un ambiente de trabajo y de conciencia grupal.

5. Sistema de calificaciones de cada uno de los trabajos.

Justas.

6. Otras observaciones.

No tengo ninguna observación a cerca de la materia solo me queda agradecerle Ramiro por su esfuerzo y dedicación duran teste siclo y desearle los mejores éxitos en su carrera profesional.

7. En una escala de 1 a 4, califíquese su actuación, asimilación y dedicación a este curso de deontología durante todo el ciclo.

Gracias por ser mi alumno y haberme dispensado llegar hasta usted.

Final

De esta manera, estimado Daniel, propusimos y trabajamos con nuestros estudiantes la clase de deontología profesional.

No ha habido hasta este momento del séptimo de psicología clínica, quien haya trabajado a través de este medio llamado aula virtual. Exigente medio que requería trabajo, dedicación y, sobre todo, llegada mediada a los jóvenes.

Te habrás dado cuenta de lo que significó trabajar con contenidos, prácticas, evaluaciones, validación del material y método, etc.

Dejo en tus manos, este esfuerzo que lo considero más que válido para que tus apreciaciones y críticas se hagan presentes en nuestra tarea docente.

De antemano, te agradezco la ayuda que sabrás otorgarme.

8

**“La participación activa a fin de resolver el problema de la paz es una responsabilidad moral que ningún hombre consciente puede dejar de lado”
“Ojalá que la consciencia y el buen sentido de los pueblos despierte, para llegar a un estadio de la civilización en el cual la guerra pase a ser sólo una inconcebible locura de los antepasados”**

Albert Einstein, *Mi visión del Mundo*

Mi mirada final

Daniel: en esta oportunidad me dirijo a los colegas del grupo para sentar algunas notas evaluativas, características y propias de la mirada que no puede dejar pasar lo vivido.

Si te parece, léelas con detenimiento y, en base de ellas, recuérdame tú, a manera de evaluación también, el camino que debo seguir. Al final, soy un poco juez y parte...

Estimados colegas:

El día 22 de mayo de 2008, empezábamos esta aventura especial que tenía como ilusión primordial, la de prepararnos bien para servir mejor a nuestra colectividad a través del ejercicio profesional docente.

El lema de caminantes consistió en la asimilación del poema de Bertold Brecht: “Hay hombres que luchan un día, y son buenos. Hay otros que luchan un año, y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero hay los que luchan toda la vida; esos son los imprescindibles”.

Lo veíamos importante. Significaba muchas cosas: el camino, el caminante, la direccionalidad, la caminata, el cansancio, la resistencia, la búsqueda de un objetivo por el que caminar, el trabajo y el esfuerzo, la solidaridad y el acompañamiento.

Ahora, al tomar distancia con respecto a ese veinte y dos de mayo del 2008, y ya en vísperas de nuestra primera parada obligatoria para tomarnos el pulso –la presenta-

ción de este texto, el coloquio final y la terminación del primer módulo- compartamos algunas ideas de lo que significó esta aventura especial.

1. Nuestra realidad.

Al principio, hablar de mediación pedagógica nos sonaba a ‘chino’: había que descifrar ese código y hacerlo nuestro. Incluso, debíamos comenzar a escribir nuestro texto paralelo. El punto de inicio lo tenían las prácticas. Catorce en total. Y la reflexión de siete unidades del respectivo módulo y lecturas complementarias e importantes.

Los días pasaron y los óbices encontrados en el camino fueron superados. Cada uno mejor que otro, realizó la caminata. Caminata que encontró algunas exigencias.

2. Exigencias.

La primera, el encuentro tutorial de cada semana. Encuentro maduro, de personas que saben apreciar la palabra del Otro; que diluye y rompe caretas y prejuicios interpersonales. Llevado con mucho orden.

La segunda, el encuentro en grupo de forma mensual. Encuentro que siempre contó con el intercambio de prácticas y experiencias vividas a lo largo del mes.

La tercera. Las prácticas que, en unidad con el texto paralelo, fueron el talón de Aquiles del posgrado. Era necesario realizarlas. Sin ellas, el horizonte mediático, pierde calidad y sentido.

La cuarta. La escritura misma de parte del caminante. Todos hemos sido muy buenos escritores: sin distinción de especialidades; tanto el técnico como el humanista desarrollaron su capacidad literaria y escriturística de forma admirable.

La quinta. La asimilación del contenido modular y bibliográfico.

Por último, los talleres y seminario realizados. Qué buenos e importantes para afianzar el sentido humanístico de la profesión docente. El estado variopinto de la especialidad con sus muchos y heterogéneos participantes, brindó la oportunidad para comentar, debatir y fundamentar mejor la teoría, lecturas y reflexiones.

3. El final...

Que es el comienzo. Porque hay hombres y mujeres que luchan todos los días de su vida y que son imprescindibles, hay otros que aún creen en la palabra del ser humano. Y solo se aprende de quien se cree. He aprendido mucho en este primer módulo de camino: creo en la palabra.

De esta forma, Daniel, llegamos al final del nuestro primer módulo. Riqueza de contenido: me enseñaste a concienciar mejor y a hacer explícita la ‘mediación pedagógica’. Riqueza humana: “si pude ver más lejos es porque me paré en los hombros de los gigantes” (Emerson); “si he subido tan alto es porque iba en hombros de gigantes” (Newton). Riqueza expresiva: este texto. Riqueza docente: cuánto y cómo aprenden los estudiantes. Por lo menos somos más conscientes de que debemos colaborar de mejor manera y efectivizar una mejor relación humana que posibilite y no malogre la formación personal.

Asumo tus palabras, propuestas al empezar el trabajo: “Nuestra práctica es de orden social: hemos elegido de por vida estar con y entre los otros, para promover y acompañar su aprendizaje. Quien no soporta a los jóvenes, quien no se entusiasma con ese vértigo del diálogo y la mirada, de la búsqueda conjunta, ha equivocado su profesión”.

Bibliografía

APULEYO MENDOZA, Plinio, VARGAS LLOSA, Álvaro, MONTANER, Carlos Alberto, *Fabricantes de miseria*, 1998

ARÍZAGA CUESTA, Eduardo, *Historia de la vida. Un viaje del big bang a la inmortalidad.* Quito, 2001.

BOFF, Leonardo, *Ética y formación de valores en*
<http://www.servicioskoinonia.org/boff/articulo.php?num=016>

BORRERO, Alfonso, *Más allá del currículo, Simposio permanente sobre la Universidad,* Bogotá 1999

DELORS, Jackes, *Los cuatro pilares fundamentales de la educación,* en *La educación encierra un tesoro.* El Correo de la UNESCO, 1994.

FREIRE, P., *Pedagogía de la autonomía,* Siglo XXI editores, Madrid, 1998

FRIEDMAN, T., *La tierra es plana. Breve historia del mundo globalizado del siglo XXI,* mr ediciones, 7ª edición, Madrid, 2007.

GASTALDI, Ítalo, *Educación y evangelizar en la posmodernidad,* ediciones UPS, 1995.

MARQUÍNEZ ARGOTE y otros, *El hombre latinoamericano y sus valores,* editorial Nueva América, Bogotá, 1991

RICHARD, Pablo. *Volver a la ética en Christus,* 694 (My- Jn 1996)

SAVATER, Fernando, *El Valor de Educar,* Ariel, Bogotá, 1998

USLAR PIETRI, Arturo, *La otra educación*